IMPULSANDO LA CULTURA INCLUSIVA EN LA COMUNITAT VALENCIANA: *Artes Escénicas*

Diagnóstico participativo sobre situación, retos y oportunidades.

CULTURA + SOCIAL

CULTURA + SOCIAL

ESTUDIO DIAGNÓSTICO ELABORADO POR LA ASOCIACIÓN **ADONAR**

Autoría
Patricia Blanco
Xochitl de León
José Manuel Álamo

Asesoría Metodológica
José Manuel Álamo
Christophe Charras
Melisa Wainberg

Trabajo de Campo
Patricia Blanco
Xochitl de León
Manuel Martínez

Maquetación y Diseño
Claudia Escandell

Contando con el apoyo de Marc Pedrol, Laura Bellver, Imma Sancho, Antonia Ruiz, Minerva Ferrer, Tamara Montañana, Cristina López y Enrique de la Cruz

ADONAR ASOCIACIÓN

GENERALITAT VALENCIANA Conselleria d'Educació, Cultura i Esport

INSTITUT VALENCIÀ DE CULTURA

AJUNTAMENT DE VALÈNCIA REGIDORIA D'INNOVACIÓ I GESTIÓ DEL CONEIXEMENT

DIPUTACIÓ DE VALÈNCIA Colze a colze amb els Ajuntaments

col·lab

LAS NAVES

Obra Social "la Caixa"

ÍNDICE

5 PRESENTACIÓN Y AGRADECIMIENTOS

10 BLOQUE I: PROYECTO CULTURA + SOCIAL

11 MARCO INSTITUCIONAL Y SOCIAL
11 Fundamentos del proyecto
17 Actores implicados
19 Ámbito de actuación

21 ENCUADRE METODOLÓGICO DEL PROYECTO CULTURA + SOCIAL
21 Metodología
24 Estrategia
25 Fases del proceso participativo Cultura + Social

28 BLOQUE II: ESTUDIO DIAGNÓSTICO Y PROPUESTA DE FUTURO

29 ESTUDIO-DIAGNÓSTICO SOBRE CULTURA INCLUSIVA EN LAS ARTES ESCÉNICAS VALENCIANAS
29 Presentación
Finalidad y objetivos
Enfoque y metodología participativa
Protagonistas del proceso de estudio
Instrumentos metodológicos desarrollados
Fases del proceso participativo de Estudio-Diagnóstico
37 Proceso participativo en cifras

40 Necesidades, retos y oportunidades detectadas

Eje 1: Inexistencia de un marco conceptual y definiciones comunes sobre el significado de "Cultura Inclusiva"
Eje 2: Experiencias que carecen de planificación estratégica, evaluación de resultados e impacto, y que hayan sido sistematizadas y transferidas
Eje 3: Existencia de barreras físicas, materiales y simbólicas que obstaculizan el desarrollo y potencial del concepto cultura inclusiva
Eje 4: Escasez de trabajo asociado y colaborativo entre los diferentes actores/recursos, y con los territorios de influencia de los espacios culturales
Eje 5: Escasez de comunicación interna y externa sobre Cultura Inclusiva
Eje 6: Necesidad de recursos humanos formados y dedicados a trabajar de forma especializada la cultura inclusiva

57 Breve análisis por perfiles de actor
Administración Pública
Entidades sociales
Espacios escénicos / programadores
Artistas y creadores/as
Ámbito académico y centros de conocimiento
Medios de comunicación
Ciudadanía

69 PROPUESTA DE FUTURO
69 Encuadre en el proceso general de Cultura + Social
72 Propuesta de futuro
77 Ecosistema de actores implicados y compromisos con el cambio

85 CONCLUSIONES

88 BIBLIOGRAFÍA

PRESENTACIÓN Y AGRADECIMIENTOS

El documento que tienes en tus manos es el Estudio-Diagnóstico resultante de la fase 1 del proyecto Cultura + Social, iniciado a comienzos del año 2020, tras lograr el primer impulso en la Convocatoria de Innovación Social y Urbana 2019 del Ajuntament de València.

El proyecto Cultura + Social es más que un proyecto, es un **proceso participativo, de ámbito autonómico, que invita a todos los recursos del sector cultural y del sector social, a co-crear herramientas para favorecer los derechos culturales de todas las personas,** especialmente de aquellas que tienen mayores dificultades para ejercerlos y disfrutarlos.

Así, el Estudio-Diagnóstico, herramienta básica de este proceso, ha sido elaborado gracias a las aportaciones, generosas, honestas y constructivas, de más de 80 agentes provenientes de un abanico diverso de los sectores cultural y social valenciano.

El objetivo que perseguimos con este documento es triple y ha sido elaborado en coherencia con ello, para facilitar su lectura, su consulta y, sobre todo, su aplicación.

- El primer bloque presenta el proyecto Cultura + Social, clarificando los fundamentos, la misión y la metodología propuesta para su desarrollo. Con ello pretendemos invitar y seguir sumando actores al proceso participativo, poniendo en la agenda una mirada inclusiva en el despliegue de las políticas culturales en la Comunitat Valenciana.

- El segundo bloque recoge el Estudio-Diagnóstico, explicando el proceso de investigación participativa que hemos llevado a cabo, y analizando la información recogida, alcanzando una serie de conclusiones. De este modo queremos devolver y compartir el nuevo conocimiento generado que nos ha permitido identificar retos compartidos, y trazar una propuesta de plan de acción para seguir avanzando en el despliegue de acciones y herramientas concretas que nos permitan abordar dichos retos.

El documento persigue 3 objetivos:

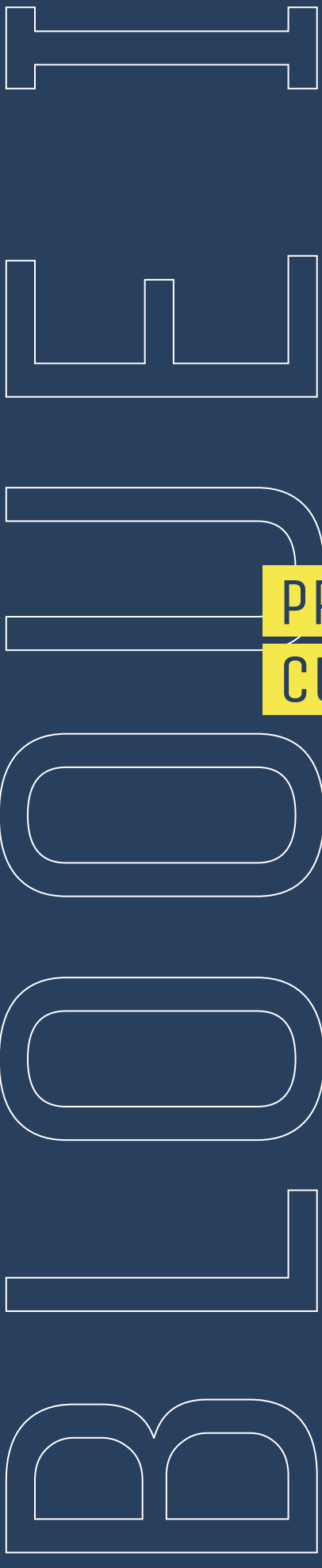
1. Poner en la agenda pública una mirada inclusiva en el despliegue de las políticas culturales en la Comunitat Valenciana.
2. Revolver y compartir las conclusiones de la fase de investigación participativa llevada a cabo.
3. Realizar propuestas concretas para abordar los retos identificados.

Cultura + Social no tendría sentido sin la implicación del conjunto de recursos del territorio, y este documento no hubiera sido posible sin la aportación de muchos de ellos que ya forman parte del proyecto. Por ello, queremos hacer una mención explícita a los que a través de audiciones individuales y/o encuentros grupales, habéis elaborado con nosotras esta primera y esencial herramienta.

Asociación Espina Bífida	Amparo Garrido
Programador Teatro Escalante/Autor y Director	Gaby Ochoa
Teatro Círculo	Miguel Ángel Cantero
Teatro Círculo	Nef Martínez
Teatro Carolina	Javier Torres Palero
La Máquina	Rafa Cruz
L'Horta Teatre	Alfred Picó
Teatre El Musical/Rambleta	Juan Ma Artigot
Diputación Inclusión Social	Empar Folgado
Arts Escèniques Institut Valencià de Cultura	Roberto García
La Mutant	Marta Banyuls
Sala Inestable	Jacobo Pallarés
Menuts de València	Luca Mantovani
Mono de Estudio	Jordi Quiñonero
Hogares Compartidos	Amparo Escutia
Comité Escèniques	Jessica Martínez
El Pont Flotant	Jesús Muñoz
Cultura Las Naves	María Luisa Peydró

Fundación Amigó Hogar Francisco de Asís	Andrea Abreu
Fundación Amigó Hogar Francisco de Asís	Ignacio Pérez Domingo
Realizador audiovisual Mi Cine Inclusivo	Miguel Ángel Font Bisier
Participación y Género Las Naves	Sara Verdú
La Finestra Circo Inclusivo	Ilaria Cieri
La Finestra Circo Inclusivo	Cristina Pareja
Fundación Alanna	Amparo Faubel
Cáritas Centro Mambré Área de Inclusión	Belén Lledó
COCEMFE Valencia Área de Inclusión y Área de Proyectos	Amparo Benachloch Giménez
COCEMFE Valencia Área de Inclusión y Área de Proyectos	Estela Ruíz Fernández
Fundación ADSIS Comunitat Valenciana	Juan Carlos Giménez
Periodista	Eugenio Viñas
Olympia Metropolitana Presidenta AVETID	María Ángeles Fayos
Directora General d'inclusió Educativa GVA	Raquel Andrés Gimeno
CEAR	Ángela Nzambi
Cabanyal Íntim	Isabel Caballero
Asindown	Paco Gímenez
Asindown	Samuel Romero
Carme Teatre	Raúl Lago
Hogar La Salle Amigó/ Paterna	Iris Manchado
Hogar La Salle Amigó/ Paterna	Nieves Collado
Teatro Micalet	David Silvestre
Titoyaya	Verónica García Moscardó
Cultur Plaza	Álvaro Denís
Diputación de Cultura de Valencia	Xavier Rius
Diputación de Cultura de Valencia	Pau Lagunas
Casa Caridad	Guadalupe Ramos-Gerente
Casa Caridad	Natxo Ferrer
Asociación AMBIT	Javier Vilalta
EAPN y Fundación Secretariado Gitano	Lola Fernández
Festival 10 Sentidos	Inma García
Festival 10 Sentidos	Marta Fernández
Asociación ASPAS	Elisa Vicedo
Directora General de Innovació GVA	Sonia Tirado
Escuela OFF	Pedro Giménez
Escuela OFF	Verónica Martínez
Associació Valenciana de Professionals de la Cultura	José María Bullón
Técnico de Cultura del Ayuntamiento de Almussafes	José María Bullón
Fundació per Amor a l'Art- Área Social	Roberto Simón

Director de Proyectos Artísticos Inclusivos	Domingo Ferrer
Arca de Nazaret	Rocio Saborit
Ayuntamiento de Algemesí	Pere Blanco
Cultura Algemesí	Inma Taull
Teatro Arniches Alicante	Alicia Garijo
Teatre Raval Gandía	Francesc Burgos
Asociación Nautae	Begoña Tomás Tomás
Asociación Nautae	León Eloy del Teso March
Secretaría Autonómica de Cultura y Deporte GVA	Raquel Tamarit
Secretaría de Cultura GVA asesor	Josep Policarpo
Fundació per Amor a l'Art	Susana Lloret
Elche Acoge	María Ballester Cerezo
Elche Acoge	Trini Urbán
Palau de la Música	Berta Esparza
La Rambleta	Lorena Palau
Cap Secció Cultura Ayuntamiento Valencia	Bernard Gaspar
Asociación Asperger Valencia	Isabel Polo
Acción Cultural Ajuntament de València	Maite Ibañez
Centro Penitenciario Albocasser	Mireia Pepiol
Frágiles/Circuito Bucles	Isabela Alfaro
Frágiles/Circuito Bucles	Covadonga Velert
Anuari de Cultura Valenciana	José Manuel Rambla
Museo Nacional de Cerámica y Artes Suntuarias	Liliane de la Cuesta
Regiduría de Bienestar Social Ayuntamiento de Valencia	Isabel Lozano
Servicio de Acción Social y Bienestar	Jorge Martínez
Teatre Principal de Vilanova i la Geltrú	Anna Lleó
Apropa Cultura	Sonia Gainza
Apropa Cultura	Claudia Torner
Área de Cultura de la Fundación "la Caixa"	Anna Font
Mercat de les Flors	Valerie Bonnotte
Sala Beckett	Aina Tur
Projecte Password	María Bobes
Costa Comunicación	Sandra Costa
Teatro Poliorama	Anna Victori
Fundación María Raventós	Marta Bàrbara
Fundació la Esperança	Nuria Danés
Teatre l'Artesà del Prat de Llobregat	Cristina Alonso
Teatre l'Artesà del Prat de Llobregat	Cesar Compte
Teatre Nacional de Catalunya	Jordi Sánchez



PROYECTO CULTURA + SOCIAL

1 MARCO INSTITUCIONAL Y SOCIAL

1.1. FUNDAMENTOS DEL PROYECTO

El **derecho a la cultura** de todas las personas está reconocido en la Declaración Universal de los Derechos Humanos (artículo 27), la Constitución Española de 1978 (art 9.2, 44 y 149.2) y el Estatuto de Autonomía (art. 9.4).

Ahora bien, debemos reconocer que este derecho no está adecuadamente desarrollado ni garantizado, pese a la importancia que tiene tanto en el plano individual de la persona como en el plano colectivo, constituyendo un factor clave de cohesión social y desarrollo. **Esta es la premisa y el contexto en el que surge el proyecto Cultura + Social, y que fundamenta su misión principal: lograr una cultura más inclusiva en la Comunitat Valenciana, que favorezca una comunidad más cohesionada y resiliente.**

En el plano normativo, el Consell Valencià de Cultura emitió un Informe sobre el Derecho a la Cultura[1] en el que argumentaba cómo **los derechos culturales pertenecen a una categoría poco desarrollada, o descuidada, en comparación con otras categorías de derechos humanos. Su escaso desarrollo jurídico, repercute en un menor alcance de los mismos y menos posibilidades de hacerlos respetar.**

[1] Informe sobre el derecho a la cultura. Comissió Jurídica del Consell Valencià de Cultura. 2013

Por lo que respecta al plano político y social, creemos que es un momento idóneo para plantear este debate. Existe una clara voluntad política como así podemos constatar en el Plan Estratégico Cultural Valenciano 2015-2020 "Fes Cultura", que recoge como uno de sus cinco ejes básicos la democratización y el acceso a la cultura. Por su parte, la Conselleria d'Igualtat i Polítiques Inclusives de la Generalitat también recoge explícitamente el objetivo de "promover la democratización y el acceso a la cultura en condiciones de igualdad" en el Plan Valenciano de Inclusión y Cohesión Social 2017-2022. Han habido múltiples intentos y algunas iniciativas en este sentido, vinculadas al llamado Plan de Democratización Cultural de la Generalitat Valenciana aunque, hasta ahora, pocas de estas iniciativas relacionadas con la participación cultural de colectivos vulnerables se han podido consolidar.

Y, tan importante como los planos normativo y político, no podemos olvidar el plano social: el trabajo desde entidades privadas, sociales y ciudadanas que vienen impulsando iniciativas enfocadas a favorecer un mayor ejercicio del derecho a la cultura por parte de todas las personas.

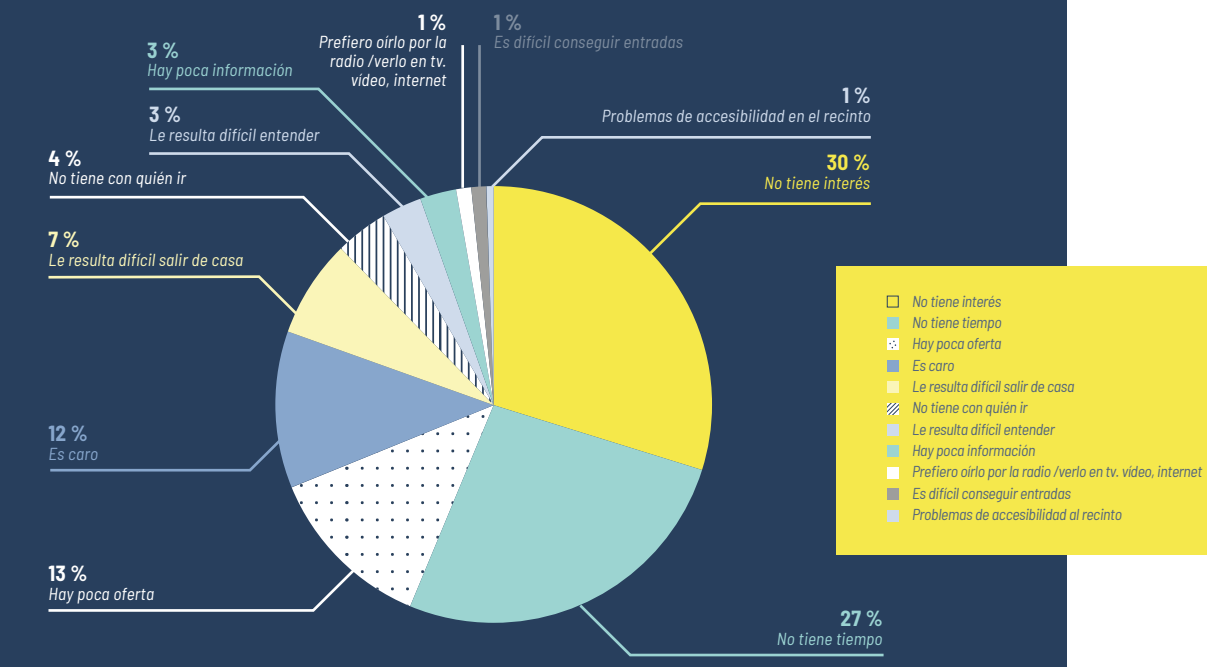
Así, reconociendo por tanto un **terreno fértil sobre el que actuar, en el que los diferentes sectores (público, privado, social e incluso académico) están dispuestos y tienen entre sus prioridades la democratización de la cultura,** consideramos también que queda mucho por hacer.

Un ejemplo de esta ambivalencia (una clara intención pero con respuestas aún débiles e inconexas), lo vemos en la Encuesta de Participación Cultural en la Comunitat Valenciana que se desarrolló en 2017 por la Universitat de València a iniciativa de la Conselleria d'Educació, Investigació, Cultura i Esport. Esta encuesta responde al interés por analizar la realidad en los hábitos y las prácticas culturales de las valencianas y valencianos, y detectar aspectos de mejora, prestando especial atención a los problemas de la desigualdad. Dicha encuesta ha incorporado de manera pionera en nuestro contexto diversos indicadores que avanzan en esa línea, sobre todo desde la perspectiva de género, y ampliando la noción de participación cultural más allá de la lógica consumista de actividades. Sin embargo, respecto a la participación cultural de colectivos en riesgo o situación de exclusión social no hay mención alguna, falta incluir indicadores que nos permitan analizar factores específicos vinculados a la exclusión social en el ejercicio de los derechos culturales, para poder así incidir sobre ellos.

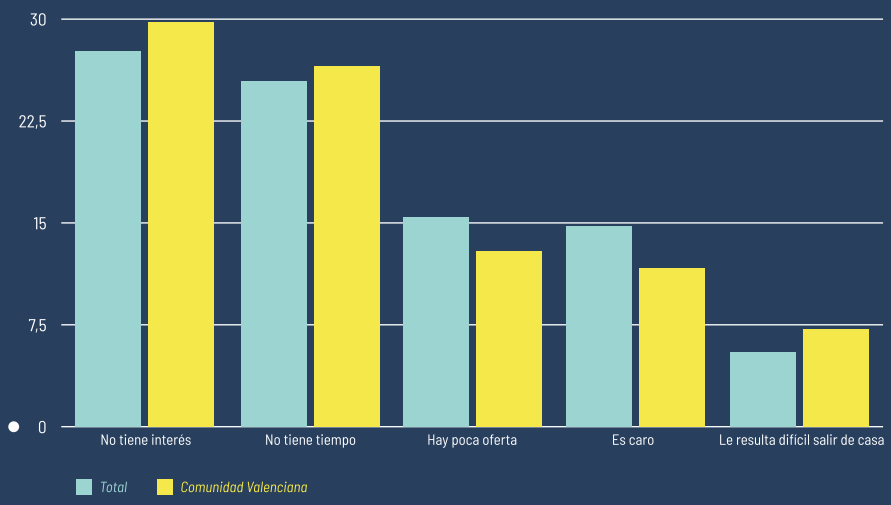
En el contexto actual de crisis derivada de la COVID no queremos transmitir un mensaje de exigencia hacia el ámbito de la cultura, que está viviendo de una manera dramática las consecuencias. Al contrario, pretendemos sumarnos a la **reivindicación de cuán importante es darle a la cultura la consideración y por tanto la inversión que necesita,** para desarrollar todo su potencial en la construcción de una sociedad más cohesionada y resiliente, esencial aún más en tiempos de crisis.

En la Encuesta de Participación Cultural recién mencionada, el 93,9% de las personas encuestadas declaran que la cultura es muy o bastante importante (56,5% y 37,4% respectivamente). Sin embargo, el 66,9% perciben desigualdades muy grandes y bastante grandes en el acceso a la cultura (22,3% y 44,6% respectivamente).

Otra encuesta que también ha nutrido nuestro análisis, pese a adolecer de la misma falta de indicadores específicos para hacer una verdadera lectura en clave de inclusión e impacto social, es la Encuesta de hábitos y prácticas culturales en España 2018-2019 del Ministerio de Cultura y Deporte. En ella observamos que los motivos principales por los que no se acude o no se acude con mayor frecuencia al teatro en la Comunidad Valenciana son la falta de interés y la falta de tiempo.



El peso que representan los principales motivos aducidos por las personas encuestadas en la Comunitat Valenciana en comparación con el resto de España es el mismo. Sin embargo, el porcentaje es mayor en nuestro territorio respecto al total en lo que se refiere a la falta de interés, la no disponibilidad de tiempo y las dificultades para salir de casa. Aspectos estos tres que, cruzándose con la información obtenida en el proceso participativo de diagnóstico, nos dan pistas a la hora de proponer acciones.



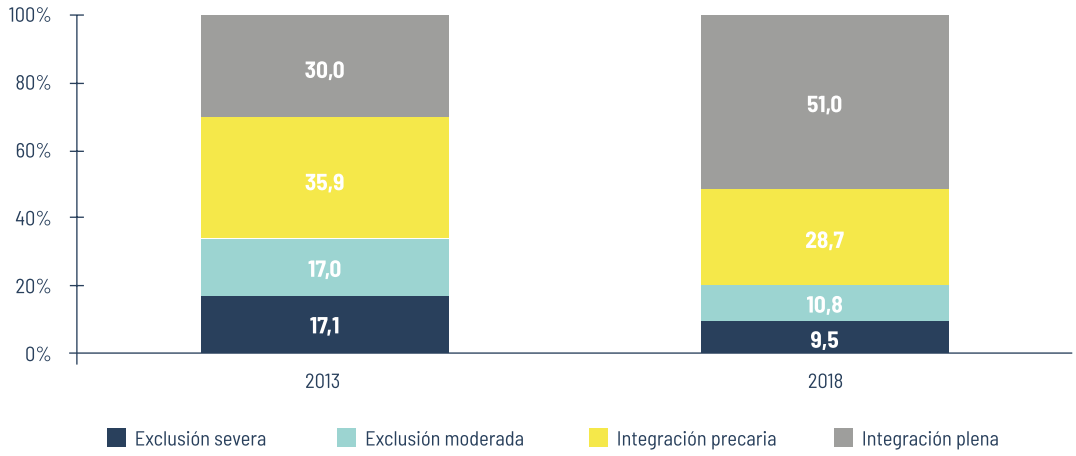
El proyecto Cultura + Social representa una oportunidad para todo el tejido cultural y social valenciano, de liderar una **iniciativa alineada con las nuevas tendencias marcadas a nivel europeo, que enfatizan el papel de la cultura como motor de bienestar y cohesión social.** Dada la relevancia que tiene en el marco de actuación que planteamos, copiamos a continuación el texto íntegro del apartado dedicado a cohesión y bienestar de las conclusiones del Consejo de la Unión Europea sobre el Plan de trabajo en materia de cultura 2019-2022.

"El acceso a la cultura y la participación en la vida cultural promueven la capacitación individual, la conciencia democrática y la cohesión social mediante intercambios con otras personas y la participación ciudadana. Los cambios en el comportamiento de los usuarios como consecuencia de la digitalización, el envejecimiento y la diversidad cultural de las sociedades exigen una mejor comprensión de los distintos públicos. Es necesaria una orientación más centrada en los intereses y necesidades de determinados grupos específicos, como son los jóvenes, las personas de edad avanzada, las personas con discapacidad, las personas de origen migrante y las personas en situación de pobreza o de privación material, en su caso. Las tecnologías digitales constituyen una ventaja a la hora de llegar a un público más amplio y de desarrollar métodos de participación innovadores. La cooperación intersectorial con otras áreas como la educación, la asistencia social, la atención sanitaria, las ciencias y la tecnología y el desarrollo regional y rural influye de manera significativa en la cohesión y el bienestar. Debe prestarse especial atención al papel que desempeña la cultura en el ámbito local, a la calidad de la arquitectura y de las condiciones de vida, así como a las innovaciones sociales ligadas a la cultura que contribuyan al desarrollo de las ciudades y regiones de toda la UE."

A lo largo del presente documento se hace continua referencia, dada la misión misma del proyecto, a la inclusión de personas y colectivos vulnerables o en situación de riesgo o exclusión social en el despliegue de la actividad cultural [2]. **El debate por tanto sobre qué es cultura inclusiva y cómo alcanzarla es un debate abierto, en el que debemos atrevernos a sumergirnos.** A este respecto nos importa destacar la amplitud a la que nos referimos cuando hablamos de derechos culturales y participación cultural. Partimos de la premisa que la participación cultural va mucho más allá de facilitar el acceso, y debe abarcar aspectos de identificación y apropiación, para que la participación de todas las personas alcance también la creación, la producción e incluso la gestión cultural.

Para hacernos una idea general sobre **la dimensión en nuestro territorio de las tasas de pobreza y exclusión social, tomamos como referencia dos informes**[3][4]**,** el primero elaborado por la Red Europea contra la pobreza (EAPN, por sus siglas en inglés) que toma como referencia el índice AROPE-At Risk of Poverty and/or Exclusion, (con cifras actualizadas a 2019), y el segundo elaborado por la Fundación Foessa, que utiliza su propio sistema de indicadores (última actualización 2018). En el primero de ellos, la tasa de exclusión social para 2018 en la Comunitat Valenciana alcanzaba el 30% de la población, descendiendo al 27% en 2019. En el caso del Informe de la Fundación Foessa, la cifra de población en riesgo de pobreza se sitúa en el 23,7%.

EVOLUCIÓN DE LOS NIVELES DE INTEGRACIÓN SOCIAL DE LA POBLACIÓN DE LA COMUNITAT VALENCIANA. 2013-2018



Fuente: EINSFOESSA 2013 y 2018

Nos parece interesante que, aun englobando ambos informes una perspectiva amplia en sus indicadores de exclusión social, que van más allá de la dimensión económica (ver siguiente cuadro), **en ninguno de los dos casos existe una dimensión o enfoque que incluya el ejercicio de los derechos culturales como indicador de exclusión.**

La participación cultural va mucho más allá de facilitar el acceso, y debe abarcar aspectos de identificación y apropiación, para que la participación de todas las personas alcance también la creación, la producción e incluso la gestión cultural.

[2] Ramos Cebrián, S. (2019). Explorando los derechos de participación cultural y nuevas maneras de acceso a la cultura. Periférica Internacional. Revista Para El análisis De La Cultura Y El Territorio, (20)
[3] El estado de la pobreza. Seguimiento del indicador de pobreza y exclusión social en España 2008-2019. EAPN
[4] Informe sobre Exclusión y desarrollo social en la Comunitat Valenciana. Resultados de la encuesta sobre integración y necesidades sociales 2018. Fundación Foessa

Resumen de indicadores sobre exclusión social aplicados:

ÍNDICE AROPE	INFORME FOESSA
Riesgo de pobreza **(ingresos por unidad de consumo** por debajo del 60% de la renta mediana disponible equivalente)	**Eje económico:** - Dimensión de empleo (paro, precariedad, irregularidad, ...) - Dimensión de consumo (ingresos y/o privación de bienes básicos)
Hogares **sin empleo o con baja intensidad en el empleo** (hogares en los que sus miembros en edad de trabajar lo hicieron menos del 20% del total de su potencial de trabajo)	**Eje político:** - Dimensión política (sin derecho a voto por diferentes circunstancias: nacionalidad, capacidad jurídica, ...) - Dimensión de la educación (escolarización, alfabetización...) - Dimensión de la vivienda (infravivienda, insalubridad, hacinamiento, barreras arquitectónicas,...) - Dimensión de la salud (cobertura sanitaria, discapacidad, dependencia,...)
Carencia material severa (definida como la carencia de al menos cuatro conceptos de los nueve de la lista siguiente: 1. No puede permitirse ir de vacaciones al menos una semana al año. 2. No puede permitirse una comida de carne, pollo o pescado al menos cada dos días. 3. No puede permitirse mantener la vivienda con una temperatura adecuada. 4. No tiene capacidad para afrontar gastos imprevistos (de 650 euros). 5. Ha tenido retrasos en el pago de gastos relacionados con la vivienda principal (hipoteca o alquiler, recibos de gas, comunidad...) o en compras a plazos en los últimos 12 meses. 6. No puede permitirse disponer de un automóvil. 7. No puede permitirse disponer de teléfono. 8. No puede permitirse disponer de un televisor. 9. No puede permitirse disponer de una lavadora.	**Eje social-relacional:** - Conflicto social (malos tratos, adicciones, medidas judiciales,...) - Aislamiento social (soledad, problemas de convivencia vecinal, otros)

Encontramos así un caso análogo al que observamos previamente al analizar los indicadores que nos arrojan los diferentes estudios sobre participación cultural. Pese a la conciencia y voluntad política de democratizar el acceso a la cultura como elemento clave de integración y cohesión social, **no existen indicadores específicos que permitan evaluar el impacto de la cultura y la participación cultural en el desarrollo social y la mejora de la calidad de vida de las personas más vulnerables.** De este modo encontramos que **las políticas públicas, en su despliegue y operativa, siguen sin priorizar el impulso y el apoyo de lo cultural[5] como elemento clave para generar una sociedad más resiliente y cohesionada.**

En este contexto, el proyecto Cultura + Social viene a sumar esfuerzos impulsando un proceso participativo en el que todos los recursos del territorio valenciano, especialmente los vinculados a los ámbitos cultural y social, están invitados a cuestionarse qué y cuánto se está haciendo en clave inclusiva desde la cultura, y cómo avanzar hacia una efectiva democratización de la cultura. Cultura + Social se presenta como un puente y un trampolín, un puente entre todos los actores clave para lograr una cultura más inclusiva, y un trampolín que permita potenciar las buenas prácticas existentes y multiplicarlas.

1.2. ACTORES IMPLICADOS

Cultura + Social, como su propio nombre indica, es un puente entre ambos sectores, es un **proceso abierto a la participación e implicación del conjunto de recursos técnicos, administraciones públicas, entidades sociales, ciudadanía y actores clave** (medios especializados, academia), para la construcción colaborativa de una estrategia territorial para fomentar y avanzar hacia una gestión cultural inclusiva.

El proyecto está **liderado por la Asociación Adonar,** entidad sin ánimo de lucro que se pone a disposición del conjunto de actores implicados adoptando el rol de dinamizador del proceso participativo, impulsando y coordinando la consecución de logros compartidos.

La fase 1 ha sido apoyada por el Ajuntament de València desde el Servicio de Innovación y Las Naves - Col·lab, por la Diputación de Valencia desde el área de Participación, y por la Obra Social "La Caixa".

[5] Cultura, políticas públicas y bienes comunes: hacia unas políticas de lo cultural. Nicolás Barbieri. Kult-ur. Revista interdisciplinària sobre la cultura de la ciudad. 2014

Tras la presentación del Estudio-Diagnóstico, es clave lograr un liderazgo y un aval institucional que permita al proyecto Cultura + Social asumir los retos detectados desarrollando una estrategia a medio plazo.

El proyecto se apoya en la implicación y participación de un amplio ecosistema de actores:

· Responsables y técnicos de la **Administración Pública,** tanto por lo que se refiere al área de innovación, el área social y el área de cultura.

_ En la dimensión **local,** se ha invitado a las diversas áreas mencionadas del Ajuntament de València, así como a responsables de cultura y de la programación de espacios escénicos de otros municipios de la Comunitat.
_ A escala **provincial,** hasta ahora, se ha contado con la participación del área social y el área de cultura de la Diputación de Valencia.
_ A nivel **autonómico,** el proyecto se ha presentado y ha podido sumar las aportaciones de responsables de la Conselleria de Cultura y de la Dirección General de Innovación de la Consellería de Innovación, Universidades, Ciencia y Sociedad Digital, así como de cargos directivos y técnicos de instituciones como del Institut Valencià de Cultura.

· Como recursos técnicos del ámbito cultural valenciano, se ha invitado específicamente a:

_ Programadores y gestores de **espacios escénicos,** tanto públicos como privados.
_ Agrupaciones o **entidades representantes del sector de las artes escénicas.**
_ Compañías, productores o asociaciones de artistas que impulsan **proyectos escénicos con una clara vertiente inclusiva.**
_ Artistas, creadores escénicos con experiencias recientes de creación con y para colectivos.

· Del ámbito social o la intervención directa con colectivos en situación o riesgo de exclusión, se ha invitado, lográndose una representatividad diversa de **entidades sociales** por:

_ **Perfiles de colectivos a los que atienden y/o representan:** Infancia y juventud; Atención a mujeres; Prisión; Exclusión social; Diversidad funcional; Diversidad cultural.
_ **Perfiles de entidades:** grandes; pequeñas; específicas y generalistas; de primer nivel y de segundo nivel.

· Asimismo, se ha invitado y escuchado también a otros actores clave como:

_ **Medios de comunicación** especializados en cultura
_ Personas vinculadas al **ámbito académico**
_ **Expertos** en temas específicos de accesibilidad

1.3. ÁMBITO DE ACTUACIÓN

El proyecto Cultura + Social, se enmarca territorialmente en la **Comunitat Valenciana,** cuarta comunidad autónoma en número de población (5.057.353 a enero de 2020 según el Instituto Nacional de Estadística). Tanto el estudio como el posterior despliegue de las acciones y herramientas que se generen pretende generar un diálogo entre los diferentes niveles administrativos y operativos, logrando un enriquecimiento y transferencia que va de lo local a lo autonómico, y viceversa, promoviendo además la colaboración y las alianzas intermunicipales.

Como el propio nombre del proyecto señala, se está realizando, de manera innovadora, un abordaje multidisciplinar, permitiendo el diálogo entre el ámbito de la gestión, creación y producción cultural, y el ámbito de la acción social, superando además barreras sectoriales, aglutinando al sector público, al privado, y al tercer sector.

En una primera fase de desarrollo, el proyecto Cultura + Social se centra en las artes escénicas para, a partir de los aprendizajes y herramientas generados desde este ámbito, puedan ir sumándose otras disciplinas de la actividad cultural. Impulsar el proyecto desde las artes escénicas nos permite identificar claramente el espacio físico donde queremos lograr el principal impacto: las salas y espacios escénicos. Al mismo tiempo, los actores clave a movilizar para diseñar iniciativas y herramientas que permitan generar dicha transformación, también están claramente identificados: programadores de salas y teatros en primer lugar, sin olvidar también a entidades vinculados a la producción, la creación, la distribución.

2 ENCUADRE METODOLÓGICO DEL PROYECTO CULTURA + SOCIAL

2.1. METODOLOGÍA

La Asociación Adonar lidera el proyecto Cultura + Social adoptando un rol de impulsor y dinamizador que podemos definir, en el marco de la **metodología de procesos participativos e intervención comunitaria** que aplicamos, como grupo motor del proceso.

La innovación es uno de los elementos importantes desde los que se plantea el trabajo de C+S. Se ha creado una metodología participativa propia, que bebe de referentes clásicos, experimentados y contrastados, en los que, además, las profesionales del equipo de la Asociación Adonar tienen una experiencia directa. Así, una referencia importante, ha sido el modelo de intervención comunitaria desarrollado en el marco del Proyecto de Intervención Comunitaria Intercultural (ICI), inspirado en los modelos teóricos y metodológicos de Marco Marchioni [6] y Carlos Giménez [7], desarrollado en 38 territorios diversos de la geografía española durante una década y que hoy en día cuenta con la validación científica de sus buenos resultados.

[6] Marco Marchioni, una de las máximas referencias internacionales en Participación Comunitaria.
[7] Carlos Giménez, catedrático de Antropología Social de la Universidad Autónoma de Madrid.

Asimismo, **incorporamos elementos clave vinculados a la Teoría del Cambio y del Impacto Colectivo,** pues la misión del proyecto Cultura + Social es lograr un cambio sistémico a medio-largo plazo en la Comunitat Valenciana, que potencie las relaciones intersectoriales entre recursos culturales y recursos sociales para, de manera colaborativa, generar estrategias, acciones, herramientas que sustenten y potencien la participación cultural de los colectivos más desfavorecidos. Esto es, lograr una cultura más inclusiva.

Dicha misión parte por tanto de la identificación de un problema o, si lo preferimos, de un reto que a su vez supone una gran oportunidad: los derechos culturales de las personas en situación de exclusión social o en riesgo no están garantizados de manera sistémica. La transformación buscada es de una gran complejidad, y por tanto lograr una solución efectiva sólo es posible en el largo plazo, y contando con el compromiso de los principales grupos de interés afectados, formando una coalición transversal, para trabajar hacia la meta común, cada uno desde su campo de actuación.

Hay una serie de elementos que son clave para el éxito del proyecto:

a) Agenda común. Es fundamental tener una **visión común para lograr el cambio, una visión que incluya tanto el problema, como el enfoque para resolverlo.** En un ecosistema de actores implicados tan diverso, cada uno de ellos aporta su propia experiencia o necesidades específicas en relación al problema general. Lejos de suponer un obstáculo, es parte del proceso partir de la casuística individual, y enriquecer así el debate hasta alcanzar el consenso en cuanto a los objetivos principales de Cultura + Social.

b) Medición compartida. Para poder avanzar de manera coordinada hacia una meta común a través, además, de acciones colaborativas, es requisito sine qua non establecer unos indicadores que permitan a todas las partes implicadas reconocer y visibilizar los progresos que se van alcanzando, a la vez que consolidar los compromisos y la asunción de responsabilidades.

c) Organización central / grupo motor. Un proyecto de esta envergadura, y que pretende articular alianzas para lograr un cambio sistémico, no es viable sin un **actor cuya misión específica es la coordinación del proceso.** La expectativa de que la colaboración efectiva y enfocada a un resultado de impacto se pueda realizar sin una infraestructura de apoyo, es una de las razones más frecuentes por las cuales estas iniciativas no logran tener éxito. La asociación Adonar asume este rol en la fase de impulso del proyecto, y lo hace aplicando también un enfoque de proceso participativo, incorporando en este grupo motor aliados estratégicos que den mayor solidez y viabilidad.

d) Niveles escalonados de colaboración y acciones de refuerzo mutuo. Además de un grupo motor, la consecución de logros a partir de la fase 1, sólo es posible mediante la **implicación de los grupos de interés.** Ahora bien, **esta participación sólo es factible y realista si se establecen unos canales y tiempos compatibles y alcanzables.** Así, además de formarse diferentes

grupos de trabajo en torno a los retos identificados y líneas de trabajo propuestas, los diferentes recursos pueden valorar su grado de implicación a lo largo del proceso, estableciendo un sistema flexible y permeable en función de sus circunstancias particulares y sus intereses específicos respecto al proceso general[8].

e) Comunicación continua. Este aspecto es de gran importancia para lograr que la operativa entre organización central y los recursos vinculados al proceso independientemente del nivel o área de colaboración sientan que trabajan en base a una agenda común y enfocados a un resultado compartido. Es la **base de la confianza en el resto de actores implicados y en el proceso en sí, además de permitir la flexibilidad y permeabilidad del proceso a lo largo del tiempo.** Asimismo, y no menos importante, la comunicación hacia fuera, tanto a aliados estratégicos o inversores, como a colectivos meta, es también algo a tener en cuenta de cara a visibilizar y socializar los logros alcanzados.

f) Sostenibilidad y estrategia de salida. Debemos asumir que el cambio que pretendemos sólo es posible a medio-largo plazo, y con un nivel de inversión considerable. Sólo así se logrará el impacto buscado y la sostenibilidad de la estrategia desarrollada. Por lo que se refiere al proceso participativo en sí, el proyecto Cultura + Social está planteado con una estrategia para lograr su sostenibilidad a través de la autofinanciación en un medio plazo. Asimismo, con respecto a la Asociación Adonar como actor promotor, se contempla también una estrategia de salida, aunque en todo caso está sujeta a los avances del proceso, y el establecimiento de alianzas estratégicas que permitan la asunción de dicho rol por parte de los propios grupos de interés.

Contar con el aval de la administración pública en sus diferentes niveles y de una manera transversal se convierte en un imperativo si se pretende generar incidencia en las políticas públicas.

La metodología propuesta presenta un **alto grado de innovación.** Además de beber de diferentes teorías y corrientes, no tenemos constancia de la aplicación de ninguna de ellas en relación a alcanzar una estrategia territorial de democratización cultural. Este aspecto que ya fue valorado en la primera inversión lograda (Convocatoria de Innovación Social y Urbana 2019 de l'Ajuntament de València) seguirá siendo un **aspecto a poner en valor y explotar, sistematizando tanto la experiencia como el conocimiento generado, para favorecer su transferencia y replicabilidad.**

[8] La teoría de los tres círculos. Comunidad, participación y desarrollo. Teoría y metodología de la intervención comunitaria. Marco Marchioni. Ed. Popular.

2.2. ESTRATEGIA

El reto principal que asume el proyecto Cultura + Social es el de establecer un puente entre el tejido social y los recursos culturales, un puente duradero, estable, que permita una coordinación ágil, un trabajo en común y un aprendizaje y beneficio mutuo, que repercuta en una cultura más inclusiva, y en una sociedad más consciente y capaz de ejercer sus derechos culturales.

El equipo de la asociación Adonar partimos de dos premisas: en la Comunitat Valenciana se dan las condiciones para lograrlo, y podemos aprender de referentes que ya lo han logrado en otros territorios.

De este modo, apostamos por generar un proceso participativo que permita al territorio valenciano generar una respuesta propia para articular una cultura más inclusiva. El proyecto Cultura + Social, ya desde su propia denominación, está planteado para que sea apropiado por todos los recursos valencianos. Podemos encontrar aquí dos claves estratégicas fundamentales: (1) la **creación de un puente desde abajo, partiendo de establecer relaciones y desde ahí cocrear las herramientas adecuadas y ajustadas a nuestro contexto;** y (2) la voluntad inicial de que, en un medio-largo plazo, sea un proyecto sostenible y sostenido por la propia red, en base a la consolidación de los logros y la cobertura de necesidades hasta ahora no abordadas de una manera sistémica.

Para que el reto sea alcanzable, desde un inicio, y en este momento aún más si cabe, es clave generar alianzas estratégicas que doten al equipo motor de un liderazgo capaz de aglutinar y movilizar al conjunto de actores del territorio. Contar con el aval de la administración pública en sus diferentes niveles y de una manera transversal se convierte en un imperativo si se pretende generar incidencia en las políticas públicas. Asimismo, la alianza con centros de conocimiento y el mundo académico se torna también necesaria para reforzar la línea de investigación y transferencia del conocimiento.

Para alcanzar la misión del proyecto, generar una cultura más inclusiva en la Comunitat Valenciana, es necesario plantear unos resultados concretos hacia los que orientar el trabajo y el proceso colectivo:

1. Lograr una **incidencia en la opinión pública, en la política, y en el tejido cultural y social,** que nos permita valorar que, cada uno desde su rol, están sensibilizados y concienciados sobre el potencial inclusivo de la cultura utilizada como herramienta de transformación social.

2. Generar **nuevos espacios de intercambio, encuentro y trabajo** específicos para abordar la democratización de la cultura.

3. Generar **herramientas y mecanismos sostenibles que permitan y favorezcan la participación de colectivos en situación o riesgo de exclusión social en actividades culturales.**

Por último, el proceso se debe apoyar en una evaluación a lo largo del mismo, también participativa, que permita poner en valor los logros alcanzados, corregir desviaciones, y aprovechar oportunidades no previstas. El establecimiento de un sistema de evaluación del proceso se torna necesario para asegurar que los resultados alcanzados sean apropiados por el conjunto de actores implicados.

2.3.

FASES DEL PROCESO PARTICIPATIVO CULTURA + SOCIAL

El proyecto Cultura + Social tiene planteada una estrategia inicial a tres años vista que, a través de acciones impulsadas por el grupo motor, logren implicar y dinamizar al conjunto de actores para lograr conseguir los resultados esperados:

Año 1 (2020): El objetivo principal ha sido validar las hipótesis de partida, conocer bien el territorio, y establecer las relaciones, los vínculos, que nos permiten sentar las bases de una necesidad compartida y una agenda común. El presente estudio diagnóstico y el lanzamiento de la plataforma www.culturamassocial.org son el resultado tangible de esta fase, y la base sobre la que seguir construyendo.

Año 2 (2021): La segunda fase, a partir de la devolución y socialización del estudio diagnóstico, se centra en la constitución de los diferentes espacios de relación, tanto a nivel institucional como técnico, y la organización de grupos de trabajo que permitan abordar los diferentes retos detectados. En este sentido, la plataforma web propia del proyecto está planteada para reforzar las relaciones, como espacio virtual de interacción, y facilitar el acceso a las herramientas que se vayan generando de manera colaborativa.

En paralelo, durante esta fase adquiere peso la campaña de comunicación y sensibilización enfocada a que la opinión pública, la ciudadanía, participe también del proceso de construcción de una estrategia por la cultura inclusiva.

Año 3 (2022): El tercer año de proyecto es la fase en la que algunos de los mecanismos introducidos en la fase 2 se deben consolidar (mesa de diálogo permanente por la cultura inclusiva; plataforma virtual como espacio de interacción entre los ámbitos cultural y social y caja de herramientas), y además se implementarían herramientas específicas con resultado finalista (plataforma de reserva de entradas).

La estrategia inicial está planteada a tres años porque es el **mínimo para lograr unas dinámicas lo suficientemente fuertes y consolidadas que permitan, a posteriori, sostener la acción y alcanzar el impacto buscado.**

AÑO 1

- IDENTIFICACIÓN DE ACTORES Y VÍNCULOS
- INVESTIGACIÓN PARTICIPATIVA:
  Retos, oportunidades y propuesta de futuro
- WEB: www.culturamassocial.org
- ALIANZAS ESTRATÉGICAS

AÑO 2

- DISEÑO DE HERRAMIENTAS Y DINAMIZACIÓN DE LA WEB
- FORO INSTITUCIONAL POR LA CULTURA INCLUSIVA
- GRUPO DE TRABAJO SOBRE BUENAS PRÁCTICAS
- CAMPAÑA DE COMUNICACIÓN Y SENSIBILIZACIÓN

AÑO 3

- MESA DE DIÁLOGO PERMANENTE POR LA DEMOCRATIZACIÓN CULTURAL
- CONSOLIDACIÓN DE LA WEB Y SU USO COMO ESPACIO DE RELACIÓN Y CAJA DE HERRAMIENTAS
- IMPLEMENTACIÓN DE INDICADORES DE INCLUSIÓN E IMPACTO SOCIAL EN LAS POLÍTICAS CULTURALES
- PLATAFORMA DE RESERVA DE ENTRADAS
- AMPLIACIÓN A OTROS ÁMBITOS DE LA CULTURA

ESTUDIO DIAGNÓSTICO Y PROPUESTA DE FUTURO

1 / ESTUDIO-DIAGNÓSTICO SOBRE CULTURA INCLUSIVA EN LAS ARTES ESCÉNICAS VALENCIANAS

1.1. PRESENTACIÓN

1.1.1. FINALIDAD Y OBJETIVOS

Desde la concepción de la iniciativa Cultura+Social, hemos apostado por la colaboración efectiva entre el ámbito cultural y social (público, privado y tercer sector) como el eje sobre el que establecer alianzas estratégicas y redes para avanzar en la construcción de una estrategia de cultura inclusiva. Hemos partido de la realidad existente, comenzando con establecer relaciones y conocer el trabajo y los aprendizajes que son ya patrimonio del territorio valenciano, para potenciarlo y hacerlo evolucionar.

Esta convicción, hizo que la finalidad principal del estudio fuera disponer de un diagnóstico participativo, amplio y riguroso, sobre la realidad de la inclusión social en el ámbito cultural valenciano, específicamente en las artes escénicas, como punto de inicio al que se sumarán otras disciplinas y recursos en las siguientes fases.

Se trata de una **investigación participativa con una marcada finalidad práctica, pues pretende aportar no solo un panorama y un análisis de la realidad existente, sino también una serie de elementos que puedan configurar la hoja de ruta** con la que avanzar en la construcción de una respuesta colectiva.

Este proceso de trabajo ha supuesto la identificación y relación entre actores clave del ámbito cultural y social, lo que de por sí se considera como un primer paso decisivo para lograr los objetivos propuestos. En los siguientes epígrafes se resumen los elementos esenciales de la investigación realizada y sus principales resultados, deseando que, con ello, se refuerce el interés y el desarrollo de un liderazgo colaborativo en el marco de Cultura + Social.

Hemos partido de la realidad existente, comenzando con establecer relaciones y conocer el trabajo y los aprendizajes que son ya patrimonio del territorio valenciano, para potenciarlo y hacerlo evolucionar.

1.1.2. ENFOQUE Y METODOLOGÍA PARTICIPATIVA

La primera fase del proyecto planteaba desde su comienzo la necesidad de dotarse de una metodología de investigación y de diagnóstico adecuada para obtener un mejor y mayor conocimiento sobre la realidad de la cultura inclusiva en la Comunitat Valenciana, para identificar así las causas que facilitan su desarrollo y los factores que frenan u obstaculizan sus avances.

Esta metodología, además, está concebida y desarrollada, también, en **clave de proceso.** No pretende generar un informe externo definitivo, porque tampoco podía ambicionar un análisis exhaustivo que diera una fotografía completa de la realidad. Al contrario, el estudio-diagnóstico recogido **en este documento representa un primer paso en la línea de trabajo centrada en evaluar nuestro contexto incorporando, por primera vez, una mirada específica en relación a la cultura inclusiva.** Así, una vez socializado el estudio-diagnóstico con el territorio, será relevante cuánto se asume y se hace propio por los diferentes grupos de interés, para motivar y servir de guía en el trabajo posterior.

Partiendo de estos términos de referencia, la metodología se ha diseñado atendiendo a elementos potencialmente replicables y con una perspectiva integral que abarca las diferentes fases de estudio y diagnóstico. Lo que nos aventuramos a llamar Cultura Inclusiva es un proceso en permanente construcción que requiere de la participación transversal e intersectorial, de todos los actores y recursos implicados directamente en la intervención social y cultural en el territorio valenciano. Consecuentemente, el enfoque del estudio y diagnóstico debía ser participativo y dotarse de **métodos de investigación que permitieran la mayor participación posible de personas y actores en todas las fases del proceso atendiendo a los recursos y tiempos disponibles.**

Las investigaciones participativas beben de un conjunto de tradiciones epistemológicas y metodológicas desarrolladas desde los más diversos ámbitos de la ciencia y la intervención social. Aunque hay muchas más, se destacan aquí las que principalmente sigue el grupo motor, que ha contado con asesoramiento externo especializado: la Investigación-Acción Participativa (IAP), el método de la Audición, la Planificación Estratégica Situacional, la Educación Popular, la Concepción Metodológica Dialéctica, el Diagnóstico Rápido Participativo (DRP) y el Trabajo Social Reconceptualizado. Un amplio abanico de metodologías que posibilita todo un arsenal de métodos y técnicas de investigación y diagnóstico dispuestas a ser seleccionadas, adaptadas y usadas según las necesidades. Su aplicación en el análisis de las potencialidades que existen en el espacio de interconexión entre los ámbitos cultural y social es una de las innovaciones que puede constituir en sí misma una oportunidad para su sistematización y transferencia.

Sin duda, la realización de esta investigación en un contexto tan complejo como el que ha provocado el desarrollo de la Covid-19, ha supuesto todo un desafío y algunas limitaciones, no obstante, se considera que ha existido una participación adecuada a los objetivos planteados, y que sienta las bases para seguir ampliando la adhesión al proyecto de nuevos actores y nuevos territorios.

Proceso de reflexión y construcción del conocimiento que permita pasar de la experiencia de los hechos, a un análisis colectivo y compartido sobre las causas reales que se encuentran y hacen posible o entorpecen la democratización cultural.

El enfoque participativo del proceso de investigación y de diagnóstico se ha sustentado en cuatro premisas:

Las personas como protagonistas del conocimiento. Las personas participantes en el estudio desempeñan un papel activo en el análisis de los factores relacionados con la inclusión cultural y forman parte de las soluciones con sus iniciativas y propuestas. De esta forma, actúan como sujetos y no objetos de investigación, actuando bajo el paradigma de Ciencia Abierta[9].

El grupo motor, como facilitador del proceso global, es quien lidera la investigación. La función principal del grupo motor, en este punto del proceso, ha sido facilitar la participación de los diferentes actores, aportando métodos y técnicas, así como sistematizando toda la información obtenida para devolverla y validarla nuevamente con el conjunto de actores.

Coherencia entre enfoque y método. Esta premisa conlleva un especial cuidado por el equipo encargado del desarrollo del estudio para garantizar que los métodos y técnicas utilizadas sean participativas en sí mismas o, en su defecto, sirvan al proceso como insumos que motiven la reflexión en los espacios participativos que se han creado y se creen a partir de su devolución y socialización.

[9] Ciencia ciudadana: ¿un nuevo paradigma en el siglo XXI? Maite Pelacho María R. Clemente Jesús Clemente-Gallardo artículo publicado en Contexto y Acción ctxt 10-10-2018

Devolución, validación y socialización. La devolución a los y las participantes del ámbito cultural y social del trabajo de investigación es un pilar fundamental. Así, son ellos y ellas, quienes, desde un plano institucional y técnico, han de validar las conclusiones y propuestas del estudio, lo que constituye un requisito indispensable del proceso participativo aplicado. De él emanan la propuesta de acciones y herramientas para avanzar en la inclusión desde las artes escénicas. Otro de los pilares es la socialización del producto final, haciéndolo accesible para el conjunto de la población valenciana, haciéndola partícipe del proceso, así como destinataria directa de algunas de las acciones que incorpora la propuesta.

Por tanto, el enfoque participativo implica que **el punto de partida del estudio es el contexto en el que los grupos de interés intervienen, gestionando, creando, legislando, actuando.** Se investiga desde lo que las personas, responsables políticos, técnicos profesionales y también ciudadanos y ciudadanas, hacen, saben, viven y sienten, para iniciar un roceso de reflexión y construcción del conocimiento que permita pasar de la experiencia de los hechos, a un análisis colectivo y compartido sobre las causas reales que se encuentran y hacen posible o entorpecen la democratización cultural.

1.1.3. PROTAGONISTAS DEL PROCESO DE ESTUDIO

Partiendo de las premisas explicadas con anterioridad, el estudio realizado centra el foco en el conocimiento que las personas, los recursos técnicos y los actores sociales involucrados en las situaciones analizadas tienen de las mismas, así como de sus necesidades, dificultades, motivaciones e intereses. Es una metodología que, más que preguntar, escucha a las personas involucradas, partiendo del presupuesto de que su conocimiento es fundamental para comprender y analizar realidades complejas, y de que su implicación es también fundamental para diseñar cualquier estrategia de cambio y transformación social.

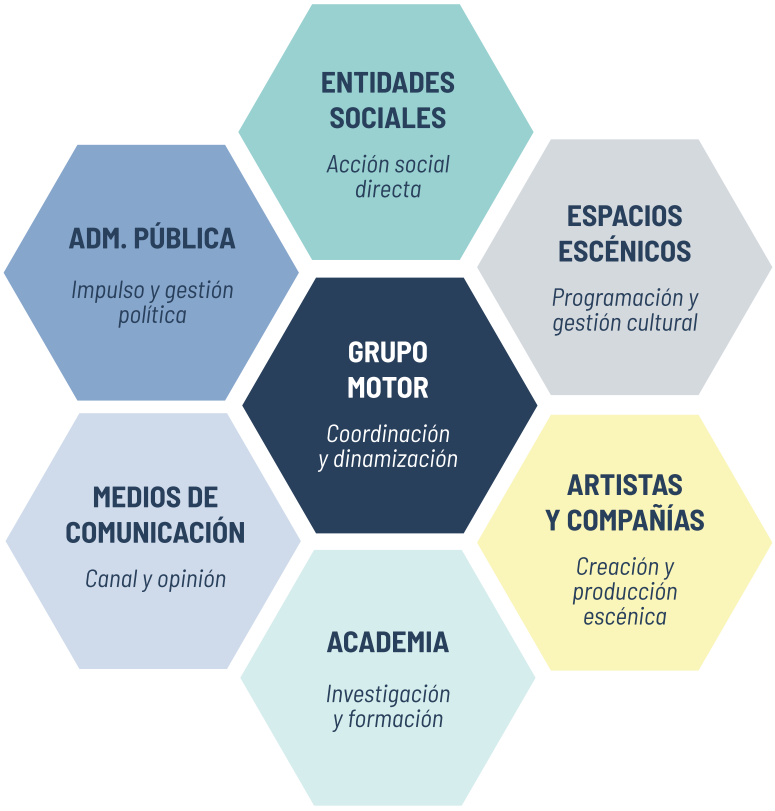
Además, el proceso de investigación y diagnóstico se ha concebido como un **elemento dinamizador de relaciones** entre personas, colectivos, recursos técnicos e instituciones, en torno a los ámbitos de la cultura y social.

Partiendo de esos planteamientos, **han sido los responsables políticos, y los recursos profesionales, públicos, privados, y del tercer sector, quienes, desde su campo de acción, han analizado la realidad y han aportado su percepción sobre la situación de la cultura inclusiva en la Comunitat Valenciana:** acciones que se están desarrollando, dificultades que se identifican, posibles elementos que pueden mejorar la situación existente, etc. Las percepciones aportadas por las personas participantes han sido contrastadas y enriquecidas con información documental.

En esta primera fase de diagnóstico han participado directamente una serie de profesionales y representantes públicos que se engloban en el ecosistema de actores, aún no completo, del proceso participativo

global. La ciudadanía será parte también del proceso, pero el acercamiento e invitación se realizará a través de otras líneas de acción más propias del Plan de Comunicación y Sensibilización. Es por ello que **la socialización del estudio con la ciudadanía es una de los pasos clave a realizar tras su devolución técnico-institucional.**

En el gráfico siguiente se refleja el ecosistema de actores implicado hasta ahora. Como hemos venido explicando, su vinculación en la fase de estudio ha supuesto la puerta de entrada al proceso global. El detalle de cada uno de los perfiles está recogido en el punto 1.2 (ver pág. 17), y en la presentación inicial del documento se encuentra un listado completo nominativo de todas las personas participantes hasta la fecha.



La fase de estudio-diagnóstico celebra con su devolución y socialización un hito clave para que cumpla su objetivo de sustentar la estrategia colectiva. Ahora bien, no finaliza, es un proceso abierto, y **el análisis permanente del entorno y la adhesión de nuevos actores al proceso está abierta.**

La tarea del grupo motor en esta fase ha sido esencialmente la de establecer relaciones, generar espacios de escucha activa, y propiciar la confluencia entre las múltiples percepciones y su triangulación con la información documental, como elemento clave para construir una buena aproximación a la complejidad del estado de situación de la Cultura Inclusiva en la Comunitat Valenciana, y una propuesta para su abordaje.

1.1.4. INSTRUMENTOS METODOLÓGICOS DESARROLLADOS

La iniciativa Cultura + Social, quiere ser un estímulo generador de alianzas y conocimiento compartido. Desde esta premisa, la coherencia entre enfoque y método es esencial para garantizar que el proceso de investigación y de diagnóstico sea realmente participativo. Por esta razón, y atendiendo a los recursos y tiempos disponibles y a las necesidades específicas del Diagnóstico, se seleccionaron los métodos y técnicas más adecuadas de entre las diferentes tradiciones metodológicas destacadas en el apartado 4.1.

El principal método utilizado ha sido la Audición, por su filosofía plenamente coincidente con el enfoque del Diagnóstico, y por las características flexibles y abiertas de sus técnicas de investigación, el coloquio individual y grupal, que otorgan una enorme autonomía y protagonismo a las personas.

Las entrevistas semiestructuradas a responsables políticos de las administraciones y a técnicos de diferentes ámbitos de la cultura o de lo social ha sido otra de las técnicas utilizadas. Han posibilitado un análisis más profundo de las medidas y políticas que se están implementando en el ámbito de la Cultura Inclusiva, así como la visión a medio y largo plazo.

El sistema de información, la tarea informativa es parte del proceso, documentar y registrar la información obtenida en las audiciones permite su posterior sistematización y categorización. Asimismo es clave mantener informados a los participantes de los avances del proceso. Este sistema inicia con la información de presentación en invitación, la audición, registro de información en el diario de campo, validación y obtención de primeros indicadores de participación. El envío de notas informativas a todos los participantes es una de las herramientas básicas de devolución.

Los espacios de reflexión, análisis colectivo y devolución, han constituido otro de los elementos metodológicos, en estos se aportaron unas pre-conclusiones, que fueron trabajadas con técnicas de facilitación de grupos y de técnicas de visualización de las aportaciones y consensos. El reto ha sido tener que ejecutar todas ellas en un formato virtual, dada la imposibilidad de generar espacios de relación directa presencial.

Además, el grupo motor ha utilizado la observación participante y etnográfica durante todas las fases del proceso, especialmente durante el trabajo de campo de identificación de informantes y participantes claves.

Todos los métodos y técnicas enunciados son los que han hecho posible la generación de información primaria, propia de la investigación. Pero también se ha recurrido a fuentes secundarias de información como estudios, investigaciones y diagnósticos elaborados por organizaciones e instituciones públicas o privadas, así como noticias generadas por los medios de comunicación.

La triangulación de toda esa información, contrastando las diferentes percepciones que poseían las personas escuchadas con la información obtenida en las audiciones, entrevistas o espacios participativos, así como las diferentes fuentes documentales, ha hecho posible una aproximación a la realidad mucho más rigurosa, a la par que rica y dinámica. Al mismo tiempo ha facilitadola labor de identificación de los

principales elementos sobre los que intervenir para promover la democratización cultural en la Comunitat Valenciana, así como la oportunidad que supone impulsar este proyecto en este momento.

La recogida y tratamiento de la información aportada por los participantes, así como con la indagación documental se ha concentrado en 6 ejes. Estos actúan a modo de nudos críticos dado que **concentran sobre sí mismos múltiples relaciones de causa-efecto y sirven para identificar las causas principales de los obstáculos o dificultades para el desarrollo de una cultura más inclusiva.** El objetivo de estos ejes es centrar en ellos la priorización de acciones que permitan unas políticas públicas inclusivas en materia cultural, así como una implementación efectiva en el ámbito concreto de los espacios escénicos.

*El proceso de investigación y diagnóstico se ha concebido como un **elemento dinamizador de relaciones** entre personas, colectivos, recursos técnicos e instituciones, en torno a los ámbitos de la cultura y social.*

La concentración en ejes, para los que se utiliza el concepto de "nudo crítico" se hace desde planteamientos situacionales y dependen de las relaciones existentes entre los diversos actores implicados en el ámbito de la cultura y en el social. Con este enfoque se posibilita realizar análisis dinámicos de la realidad social, prestando atención a la visión y a los intereses que los distintos actores tienen y, por tanto, a las condiciones estructurales e ideológicas que evidencian la necesidad de un abordaje multidimensional y un cambio sistémico para lograr la democratización cultural. Este dinamismo, presupone también la enorme capacidad para intervenir sobre estos, transformando las dificultades en posibilidades y, progresivamente, avanzar hacia un desarrollo óptimo de una cultura más inclusiva.

El concepto de nudo crítico, utilizado en este estudio-diagnóstico, se basa en las "causas críticas" de la Planificación Estratégica Situacional. El énfasis en la interpretación de los problemas sociales como elementos situacionales, dinámicos, no como elementos estáticos, y la capacidad de este método para identificar las causas más relevantes sobre las que intervenir para obtener un mayor impacto en la implementación de las políticas públicas.

En este Estudio, cada unos de los ejes que se describen (punto 1.3), contempla un nudo crítico, que es entendido y se define como "la síntesis de aquellos factores o fenómenos que actúan como causa de una multiplicidad de efectos y problemáticas diferentes entre sí, transversales a los principales elementos que suponen dificultades para el desarrollo de una cultura inclusiva, y que, por estos motivos, adquiere relevancia prioritaria actuar sobre ellos para lograr un mayor impacto en el desarrollo de unas políticas públicas inclusivas en el ámbito cultural".

1.1.5. FASES DEL PROCESO PARTICIPATIVO DE ESTUDIO-DIAGNÓSTICO

El desarrollo del estudio-diagnóstico no ha seguido una cronología rígida, sino flexible y dialéctica, pues muchos elementos se han solapado en el tiempo, todo ello con el fin de ajustarse a la ejecución del proceso en un contexto muy complejo como el originado por la Covid-19, y tratando de ofrecer el máximo de facilidades a las instituciones, recursos y entidades, que asimismo han enfrentado una crisis sin precedentes.

Las fases principales del proceso de estudio-diagnóstico han sido las siguientes:

1. **Establecimiento del marco teórico de referencia y mapeo de actores clave.** El trabajo se inició realizando una primera búsqueda y recogida de referentes teóricos sobre inclusión social desde la cultura, que sirvió para empezar a definir el marco teórico y los límites del estudio.

2. **Fase de diseño conceptual y metodológico del estudio/diagnóstico.** Esta labor se realizó de forma conjunta con el grupo motor de la asociación Adonar y con asesoramiento externo, estableciendo un proceso endo-formativo. Para ello, se trabajaron las especificidades de la realidad del ámbito cultural, el social y el contexto territorial. El mapeo de actores formó parte también de esta primera fase, tanto por lo que se refiere a referentes externos como a la configuración del mapa inicial a nivel de Comunitat Valenciana.

3. **Investigación participativa.** Esta fase ha implicado todo el trabajo de campo realizado para conformar el presente estudio/diagnóstico, a través de los diversos métodos y técnicas enunciados en el apartado anterior.

4. **Elaboración y validación del estudio/diagnóstico.** Una vez completadas las dos fases anteriores, se ha elaborado el documento, recogiendo aportaciones realizadas en una devolución intermedia.

5. **Presentación pública.** La devolución a nivel técnico, así como la socialización a nivel general, es una fase aún no realizada, pero fundamental para que cumpla su objetivo.

Con todo, este Estudio no es más que una primera aproximación a la situación, estrategias y perspectivas de la inclusión social desde las artes escénicas en la Comunitat Valenciana. Tras su presentación, nos corresponde enriquecerlo y desarrollarlo, conscientes de que se requiere un abordaje multidimensional.

1.2. PROCESO PARTICIPATIVO EN CIFRAS

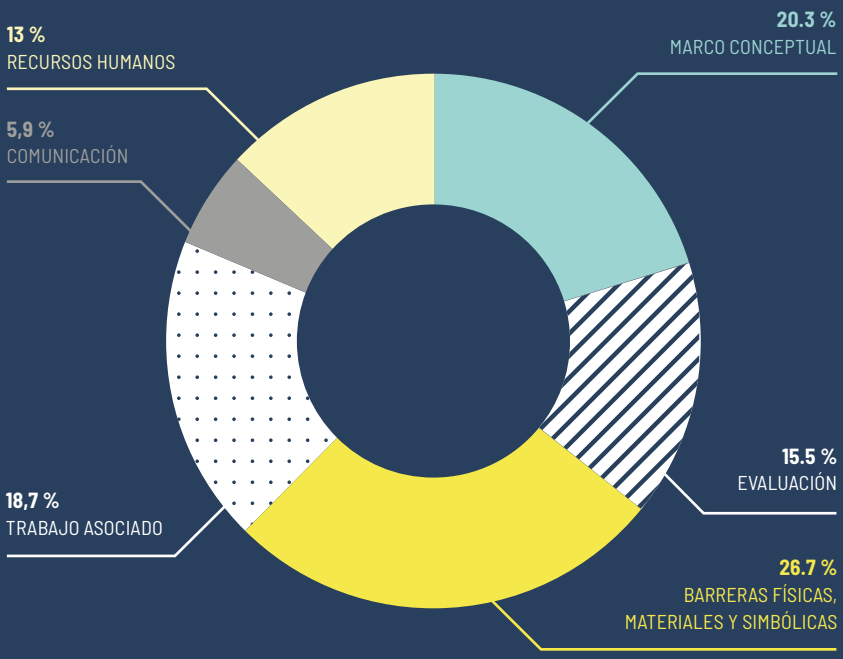
Tal como se detalla en apartados previos, la metodología utilizada para la elaboración del presente estudio-diagnóstico ha partido de un proceso de trabajo de campo basado en la escucha y la observación. De ahí que la información cualitativa recopilada se constituya como la más relevante a la hora de extraer conclusiones y recomendaciones que permiten seguir construyendo el proceso colectivo.

No obstante, y sin entrar en excesivo detalle, creemos conveniente compartir el resultado cuantitativo de la sistematización elaborada a partir del conjunto de audiciones realizadas a recursos públicos, sociales, culturales, medios de comunicación y personas expertas. Esto permite, por un lado, comprender la magnitud y representatividad del proceso llevado a cabo hasta el momento. A su vez, posibilita cuantificar y detallar el peso relativo que tiene cada tema de interés (reto / oportunidad) identificado por el conjunto de los actores involucrados.

Perfil de actor/recurso	Contactados	Audiciones realizadas
Responsables Administración Pública	23	15
Entidades sociales	41	31
Espacios escénicos (públicos y privados)	44	26
Recursos de creación y producción escénica	19	18
Expertos y agentes vinculados a la academia	3	2
Medios de comunicación	12	4
Total	**142**	**96**

Cada audición, individual o colectiva, se ha registrado en un diario de campo, y se ha volcado posteriormente en una hoja de cálculo para facilitar su análisis y sistematización. El siguiente cuadro refleja el resumen último al que llegamos, en el que se han agrupado las menciones realizadas. Podemos ver el peso que tienen, en función de cuánto ha surgido en las audiciones, las temáticas que hemos agrupado por ejes o nudos críticos.

EJE	TOTAL MENCIONES	% DE MENCIONES SEGÚN TEMA
MARCO CONCEPTUAL	89	20.3 %
EVALUACIÓN	68	15.5 %
BARRERAS FÍSICAS, MATERIALES Y SIMBÓLICAS	117	26.7 %
TRABAJO ASOCIADO	82	18.7 %
COMUNICACIÓN	26	5.9 %
RECURSOS HUMANOS	57	13 %



Tal como puede apreciarse en la tabla a continuación, y en concordancia con el gráfico previo, vemos que los temas más relevantes, discriminando por sector, continúan siendo "barreras físicas, materiales y simbólicas" y "marco conceptual". Entre las principales diferencias, encontramos que para el sector cultural, las dimensiones "evaluación y sistematización" y "recursos humanos" tienen mayor importancia relativa que para los otros sectores.

DIMENSIÓN	SECTOR CULTURAL		SECTOR SOCIAL		SECTOR PÚBLICO		PROFESIONALES Y EXPERT@S	
	TOTAL MENCIONES	% SOBRE TOTAL DE MENCIONES DEL SECTOR	TOTAL MENCIONES	% SOBRE TOTAL DE MENCIONES DEL SECTOR	TOTAL MENCIONES	% SOBRE TOTAL DE MENCIONES DEL SECTOR	TOTAL MENCIONES	% SOBRE TOTAL DE MENCIONES DEL SECTOR
MARCO CONCEPTUAL	54	25.5	45	31.9	18	30.5	6	22.2
EVALUACIÓN	25	11.8	3	2.1	4	6.8	2	7.4
BARRERAS FÍSICAS, MATERIALES Y SIMBÓLICAS	51	24.1	44	31.2	13	22.0	9	33.3
TRABAJO ASOCIADO	37	17.5	26	18.4	14	23.7	5	18.5
COMUNICACIÓN	14	6.6	5	3.5	3	5.1	4	14.8
RECURSOS HUMANOS	31	14.6	18	12.8	7	11.9	1	3.7
TOTALES	**212**	**100.0**	**141**	**100.0**	**59**	**100.0**	**27**	**100.0**

Proceso de trabajo de campo basado en la escucha y la observación. De ahí que la información cualitativa recopilada se constituya como la más relevante a la hora de extraer conclusiones y recomendaciones que permiten seguir construyendo el proceso colectivo.

1.3.
NECESIDADES, RETOS Y OPORTUNIDADES DETECTADAS

1.3.1. EJE 1: INEXISTENCIA DE UN MARCO CONCEPTUAL Y DEFINICIONES COMUNES SOBRE EL SIGNIFICADO Y EL ALCANCE DE "CULTURA INCLUSIVA"

Las aportaciones de los y las participantes revelan que en la práctica no existe una concepción común sobre el significado de cultura inclusiva, y que se da una falta de reflexión profunda y consenso sobre el alcance de los derechos culturales y la participación cultural y, consecuentemente, sobre lo que denominamos de diferentes maneras como democratización cultural o democratización en el acceso a la cultura. Partiendo de esta carencia fundamental, se puede explicar cómo la relación entre cultura e impacto social ofrece muchos elementos de vacío, contradicción o simplemente la ineficiencia de los recursos e iniciativas existentes.

Desde el sector público incorporar elementos específicos de inclusión social en la cultura responde en realidad a un mandato legal, y efectivamente así lo recogen diversos planes estratégicos, tanto desde las áreas sociales como las áreas de cultura. Sin embargo, esta voluntad y declaración política, **al no disponer de un marco teórico sólido en el que apoyarse, no se traduce, al menos en el ámbito de las artes escénicas, en una estrategia transversal de democratización y que logre consolidar las acciones que se impulsan.**

Asimismo, durante la identificación y mapeo de prácticas existentes previo al trabajo de campo, pudimos identificar acciones y prácticas inclusivas que desde teatros y programadores del sector privado se están desarrollando. Éstas están en su mayoría enmarcadas en el campo de la Responsabilidad Social Corporativa, y por tanto llevan aparejadas una estrategia de comunicación para darles visibilidad en clave de obtener retorno.

Ha sido durante las audiciones a los diferentes actores del ámbito cultural cuando hemos podido corroborar no solo la falta de una definición común que sirva de guía, sino también el **desconocimiento de conceptos y terminología propia sobre inclusión social e impacto social,** lo que repercute en una tendencia a la hora de implementar iniciativas que se acercan a un enfoque más bien de solidaridad o caridad, y que se despliegan de una manera puntual, limitando así el alcance e impidiendo la generación de un impacto social real y positivo.

No obstante, otro aspecto que cabe destacar de nuevo es un creciente interés y una voluntad firme en avanzar en el despliegue de acciones inclusivas desde la cultura. Durante el trabajo de campo, al poner sobre la mesa la pregunta sobre qué se está haciendo, se ha logrado incluso que muchos de los actores y recursos participantes tomaran conciencia de cuánto están trabajando en ese sentido, pero no lo saben siquiera reconocer, y por tanto es imposible que le den valor.

La falta de una definición común sobre cultura inclusiva, que realmente haga trascender la participación cultural del simple acceso, también se detecta en el ámbito social. La mayoría de los recursos y entidades participantes han manifestado que, pese a reconocer el valor de la cultura y del arte como factores clave para fomentar la inclusión social de colectivos con los que trabajan, siguen incorporando la actividad cultural como no esencial o estratégica en su intervención, y en muchas ocasiones la contemplan como **alternativas de ocio y tiempo libre, sin llegar a explotar todo el potencial que el ámbito cultural puede aportarles.**

EJE	SUBTEMÁTICAS	MENCIONES	%
DEFINICIONES COMUNES	Inexistencia de marco conceptual compartido a partir del cual diseñar espacios y acciones culturales que resulten inclusivas	31	34.8
	Inexistencia de una definición compartida sobre cultura inclusiva que rompa con el concepto de "solidaridad" y exceda el mero cumplimiento de la normativa, y deje de asociar exclusivamente la participación cultural como equivalente a "ocio, recreación y tiempo libre" para trascender y asociarse a indicadores de ciudadanía plena y bienestar social	58	65.2
	TOTAL	89	100.0

Fuente propia: Sistematización del diario de campo del proceso de investigación participativa

El debate teórico al respecto de estos elementos se está produciendo a nivel global, para dar respuesta a una tendencia clara que pone en valor la cultura como elemento fundamental de cohesión social y bienestar. Nutrirse y nutrir a su vez ese debate, reconociendo que existen estas carencias y dificultades en nuestro territorio, es más una oportunidad que un problema. Por ello **es prioritario generar un espacio de reflexión propio, que permita cuestionar el enfoque de las políticas públicas, así como analizar las prácticas existentes, tanto las que provienen del ámbito cultural como del ámbito social.** Sólo de este modo aprovecharemos la oportunidad de establecer mediante un trabajo colectivo, los elementos conceptuales básicos que permitan unir talentos y esfuerzos en el diseño y desarrollo de acciones con objetivos inclusivos.

Esta labor de conformación de un marco conceptual sólido sobre inclusión, contribuirá a **poner en valor y conservar todo el patrimonio de buenas prácticas que se está desarrollando,** aportando visibilidad a éstas y siendo referencia para quienes quieran contribuir, sin saber cómo hacerlo, a una dinámica en que la actividad cultural se reconozca como inclusiva, además de ayudar a delimitar el campo de acción y potenciar nuevas iniciativas.

En este ámbito es necesario subrayar que la coyuntura Covid-19, coloca en una situación muy comprometida a todo el sector cultural y complejiza aún más si cabe la vida de muchas personas que están en situación de vulnerabilidad afectando directamente al trabajo que realizan las entidades sociales. Nos planteamos este momento como un punto de inflexión, sobre el que trabajar de forma conjunta, coordinada y colaborativa. Es una oportunidad para demostrar el valor de la cultura y su papel decisivo en la vida individual y comunitaria.

Verticalidad sistémica a la hora de plantear las políticas públicas, y la falta de mecanismos que permitan un abordaje realmente transversal.

La relevancia y el impacto que supondría disponer de un marco conceptual sobre cultura inclusiva en la Comunitat Valenciana hace imprescindible el aval e implicación de la Administración Pública al máximo nivel. Asumir este reto representa una oportunidad para contrarrestar las dinámicas sectoriales y por áreas de acción que tradicionalmente imperan en lo público. Sólo de este modo será posible generar una estrategia territorial que permita a la cultura desarrollar su papel esencial y su potencial en la construcción de una sociedad cohesionada y capaz de enfrentar crisis como la actual.

1.3.2. EJE 2: EXPERIENCIAS QUE CARECEN DE PLANIFICACIÓN ESTRATÉGICA, EVALUACIÓN DE RESULTADOS E IMPACTO, Y QUE HAYAN SIDO SISTEMATIZADAS Y TRANSFERIDAS

Los múltiples diálogos mantenidos con las personas participantes, así como la indagación documental, ponen de manifiesto que la falta de definición y marco conceptual compartido, repercute inevitablemente en una carencia generalizada de planificación estratégica sobre la acción e inclusión social desde el ámbito cultural. Del mismo modo, la inexistencia de un marco teórico obstaculiza que exista información suficiente que dé cuenta de cómo se trabaja y qué resultados tienen el desarrollo de acciones que podemos ubicar dentro del ámbito de la cultura inclusiva.

Previo incluso a la fase de trabajo de campo, **la primera evidencia en relación a la falta de métricas específicas sobre inclusión social en la cultura la detectamos en las herramientas que existen para analizar la participación cultural** (Estadística sobre participación cultural en la Comunidad Valenciana; Encuesta de hábitos y prácticas cultu-

rales del Ministerio de Cultura y Deporte). Todas ellas carecen de indicadores sobre inclusión que reflejen de manera específica la atención a colectivos vulnerables, o la diversidad de las personas que participan de la cultura. Esta deficiencia, tal como señala Antonio Ariño[10], con la pregunta retórica "¿tenemos una cartografía adecuada de la diversidad cultural? ¿a qué diversidad somos sensibles y qué diversidad nos es invisible y no se considera en las encuestas?" responde que esta carencia puede subsanarse atendiendo a las diferencias marginales, y propone un trabajo previo de investigación cualitativa, de reflexión y de mapeo de los colectivos, esforzándonos en educar una visión periférica.

> ***"En los proyectos que presentamos a subvenciones, si que incluimos colaboraciones con colectivos, pero no siempre podemos llegar a hacerlo."***
>
> Responsable de Programación de Espacio Escénico

Durante las audiciones, la evaluación o más bien la falta de evaluación ha sido un tema recurrente, relacionado muchas veces con la falta de visibilidad y reconocimiento de las actividades inclusivas realizadas, si bien en el 100% de casos la evaluación subjetiva sobre el impacto generado es positiva y deseable. Nos parece interesante destacar que **no disponer de mecanismos para evaluar estas iniciativas tiene consecuencias directas en la financiación de las mismas.** Sucede así con las subvenciones a proyectos escénicos que valoran positivamente las acciones de mediación y creación de públicos, pero por contra la justificación de una subvención otorgada no obliga a una memoria o valoración de estos aspectos. Por otro lado, los recursos que una entidad escénica destina a este tipo de acciones inclusivas no puntúan más como parte del currículo de un artista o compañía. **En muchos casos la apuesta por este tipo de actividades corre por cuenta propia, reforzando así el enfoque altruista y solidario de la interacción entre arte e intervención social.** Incorporar mecanismos de evaluación y disponer de métricas consensuadas contribuiría a profesionalizar la acción social desde el arte y la cultura, en beneficio de todos los recursos y personas implicadas.

> ***"Si bien aplicamos una mirada para integrar la cultura y el arte y buscar la colaboración con otras entidades para potenciar el trabajo con el colectivo, no lo hemos formalizado ni lo evaluamos"***
>
> Técnico que atiende personas migrantes o refugiadas

Para las entidades sociales, por su parte, el que las actividades artísticas estén relacionadas con las actividades de ocio repercute en una escasez de recursos que pueden destinarse a ellas, y manifiesta que la actividad cultural o la relación con la cultura, desde su intervención, no logra hacerse esencial. En todos los casos reconocen cuán beneficiosas son las experiencias concretas, sobre todo las que van más allá del mero acceso, y trascienden a una participación activa en la creación y/o producción artística, pero coinciden en una ausencia de indicadores que den valor a estas prácticas, en comparación a prácticas o intervenciones más tradicionales desde el campo social.

[10] Antonio Ariño Ex-Vicerector de Cultura, Igualdad y Planificación de la Universidad de València, durante su participació en la Mesa Redonda: Mesurar la participació cultural? Com i per a qué? Barcelona 17 de septiembre 2020

EJE	SUBTEMÁTICAS	MENCIONES	%
EVALUACIÓN Y SISTEMATIZACIÓN	Escasez de planificación estratégica para la inclusión	34	50.0
	Inexistencia de registro y evaluación de procesos y resultados	34	50.0
	TOTAL	68	100.0

Fuente propia: Sistematización del diario de campo del proceso de investigación participativa

Este hecho impacta a diferentes niveles en la posibilidad de capitalizar las buenas prácticas que existen:

- Por un lado, ocurre que muchas **buenas prácticas que sin duda alguna debemos poder conservar y potenciar, resultan invisibilizadas por la inexistencia de procesos de registro y evaluación.**

- A su vez, impide el aprendizaje continuo y la identificación de aquellos elementos y prácticas que funcionan y podrían operar a favor de una cultura inclusiva. En efecto, generar vías que impliquen trabajo colaborativo y herramientas comunes será también útil a este objetivo.

- Por añadidura, el escaso registro y evaluación dificulta el proceso de sistematización, **elemento fundamental para posibilitar la transferencia de la experiencia y el conocimiento adquirido,** y habilitar la replicabilidad de prácticas.

El desarrollo de mecanismos de acompañamiento, seguimiento, evaluación y sistematización favorecen un crecimiento organizativo controlado, pero con vocación de efectividad y eficiencia, que permiten actuar como parte de un ciclo circular en espiral. De este modo cada actuación exitosa que se replica es capaz de ir generando un patrimonio de cultura inclusiva que aumenta y hay que proteger.

En paralelo y de manera complementaria al debate y el consenso sobre los límites conceptuales de cultura inclusiva, debemos respondernos a elementos clave como ¿cómo medir el impacto social de una acción cultural inclusiva? ¿Cómo puede ser viable y sostenible una estrategia financiera que desarrolle este ámbito? ¿Quiénes son los actores clave, cómo se relacionan y qué roles deben jugar cada uno? ¿En qué es posible innovar y cómo escalar los éxitos obtenidos?

El dotarse de una estrategia, plan o programa específico de cultura inclusiva permitirá ganar capacidad institucional, lo que supone ganar en escala poniendo recursos, conocimientos y habilidades desde la participación y conocimiento compartido. Además, puede instar a estimular la innovación, la generación de nuevas habilidades, así como generar aprendizajes y desarrollo mutuo a la hora de replicar y generar nuevas iniciativas. En este sentido, **es necesario crear un sistema común que vierta información y sea capaz de generar una escala o índice de desarrollo,** si bien, será necesario la **adaptabilidad y flexibilidad para atender a la diversidad de tipología de territorios, de espacios escénicos o de colectivos vulnerables,** entre otras muchas diversidades.

1.3.3. EJE 3: EXISTENCIA DE BARRERAS FÍSICAS, MATERIALES Y SIMBÓLICAS QUE OBSTACULIZAN EL DESARROLLO Y POTENCIAL DEL CONCEPTO CULTURA INCLUSIVA

Este eje aglutina una diversidad muy amplia de factores bajo un denominador común, **la distancia existente entre el desarrollo de la actividad cultural, el disfrute, la creación e incluso su gestión, y las personas y grupos vulnerables o en exclusión.** Su agrupación bajo un único eje no deja de ser controvertida, como lo es también la diferenciación. Es por ello que hemos puesto el foco en cuán evidente se ha mostrado por parte de la práctica totalidad de participantes la existencia de barreras, de uno u otro tipo.

Más allá de la sistematización planteada, es importante poner de relieve una premisa, la constatación de que las políticas culturales lejos de lograr ser inclusivas, y contrarrestar las barreras basadas en una concepción social y cultural elitista de la cultura, tienden a ser excluyentes. El origen de este fenómeno está en la verticalidad sistémica a la hora de plantear las políticas públicas, y la falta de mecanismos que permitan un abordaje realmente transversal que se traduzca en una operativa cooperativa, que reconozca el potencial creativo del conjunto de la sociedad diversa, y por tanto articule políticas para alimentarlo.

Pese a la situación planteada, creemos que la categorización de las barreras nos permite, a nivel técnico, identificar acciones, herramientas o procesos necesarios para contrarrestarlas, y los actores que deben implicarse para superarlas de manera efectiva.

Durante el trabajo de campo hemos identificado numerosas iniciativas y dinámicas de trabajo cuyos objetivos son superar estas barreras, y es desde esta batería de iniciativas existentes, muchas veces desconocidas y otras poco aprovechadas, de donde bebe la clasificación que proponemos. Así, la clasificación propuesta, abierta a ser debatida y cuestionada, diferencia entre barreras o factores de tres tipos: físicas, materiales y simbólicas.

a) **Barreras físicas,** son entendidas como obstáculos físicos, fundamentalmente vinculadas con la ubicación y/o la estructura de los espacios donde se desarrolla la actividad artística, que impiden o dificultan el ejercicio de los derechos culturales por colectivos específicos. Éstas están estrechamente vinculadas con el colectivo de diversidad funcional o discapacidad física, aunque no de manera exclusiva, pues engloba también los factores de exclusión derivados de una distancia física insalvable, que se da por ejemplo en población de zonas periféricas sin transporte público.

b) **Barreras materiales,** engloban aquellas vinculadas con recursos concretos (monetarios, tecnológicos) que tienen el potencial de facilitar u obstaculizar el ejercicio del derecho a la cultura. Éstas, de una u otra manera, afectan sobre todo a las personas en situación de pobreza o carencia material.

c) Barreras simbólicas, se dan debido a la existencia de creencias, ideologías o discursos que justifican o legitiman situaciones de exclusión y de autoexclusión por gran parte de la ciudadanía que no se siente identificada ni interpelada por la actividad cultural. Esta clasificación es la más compleja, y engloba todas aquellas situaciones en las que los individuos no creen que la cultura "vaya con ellos", o no se atreven por diferentes motivos a participar, aun teniendo oportunidad de hacerlo.

Los espacios escénicos implementan herramientas de accesibilidad, unas veces aplicando la normativa, y otras por sensibilidad y con la voluntad de ir un paso más allá. Nos referimos por ejemplo a la reserva de espacios específicos para personas con movilidad reducida, la instalación de bucle magnético, la programación de sesiones con intérprete de lengua de signos En estos y otros ejemplos, **se ha puesto de manifiesto que les falta comunicación con el colectivo al que pretenden acercarse, para saber cómo y cuán útiles son dichas herramientas.** Así, la inversión en este tipo de soluciones llega a generar incluso frustración al no lograr los resultados esperados.

En el diálogo mantenido con el sector social se ha evidenciado cómo el factor económico es una clara barrera para muchos colectivos, y para el propio sector. En ese sentido, **se dan muchas acciones de ayuda y colaboración entre el ámbito cultural y el social, pero son puntuales,** dependen muchas veces de relaciones personales, y tienden a darse para pases especiales o dirigidos de manera exclusiva para un colectivo. Con este tipo de medidas pueden llegar a generarse tratos de favor excluyentes, con poca transparencia, y que de nuevo pueden replicar situaciones de desigualdad pese a que inicialmente pretendían lo contrario.

En cuanto a los aspectos tecnológicos, que deberían suponer un reto y una oportunidad, no debemos olvidarnos de que **la pandemia ha evidenciado la brecha tecnológica acentuando situaciones de exclusión preexistentes** que sin duda afectan al acceso a la cultura por esta vía.

Es imprescindible llevar al debate público, en medios de comunicación y otras esferas ciudadanas, la importancia de exigir una cultura verdaderamente inclusiva.

EJE	SUBTEMÁTICAS	MENCIONES	%
BARRERAS FÍSICAS, MATERIALES Y SIMBÓLICAS	ESTRUCTURA ESPACIAL/ARQUITECTÓNICA (rampas, ascensores, etc), que obstaculizan la participación de personas con movilidad reducida	20	17.1
	RECURSOS ECONÓMICOS (Escasez de apoyo económico a desarrollar acciones culturales inclusivas / No se establece como relevante la categoría "inclusión" para otorgar subvenciones / No hay líneas generales de cultura inclusiva. Dificultad de acceso económica a espacios culturales (movilidad o entradas)	45	38.5
	TECNOLOGÍA (la existencia de nuevas tecnologías y la "cultura online" representa tanto un desafío como una oportunidad: la brecha digital tanto en relación al acceso de usuarios como de implementación de acciones por parte de las propias organizaciones representa un reto, y a la vez, la digitalización representa una oportunidad de acceso más masivo y con menos costes económicos para una mayor proporción de la población)	7	6.0
	SUBTOTAL BARRERAS FÍSICAS Y MATERIALES	**72**	**61.5**
	Distancias con los colectivos excluidos o en riesgo de exclusión: la programación no se basa en problemáticas vinculadas con ellos ni toma en consideración sus perspectivas	23	19.7
	Escasa interpelación a los colectivos excluidos o en riesgo de exclusión (no se sienten interpelados / invitados a los espacios culturales)	22	18.8
	SUBTOTAL BARRERAS SIMBÓLICAS	**45**	**38**
	TOTAL BARRERAS FÍSICAS, MATERIALES Y SIMBÓLICAS	**117**	**100**

Fuente propia: Sistematización del diario de campo del proceso de investigación participativa

A partir de las audiciones realizadas hemos identificado que hay también experiencias que tratan de abordar las barreras simbólicas, por ejemplo, en las temáticas y el tratamiento de los relatos. Aunque cada vez con más frecuencia las propuestas artísticas acuden o se documentan en contacto con colectivos diversos, incluso implicando a personas de estos colectivos en las producciones, y se cuenta con profesionales de la mediación o asesoramiento específico desde el ámbito social en el propio diseño de las propuestas, sigue habiendo mucho trabajo por hacer. Es necesario que nos cuestionemos de manera constructiva la manera de hacer y en qué medida el **tratamiento de algunos temas, pese a pretender sensibilizar o acercar, muchas veces siguen cayendo en la reproducción de estereotipos.**

Desde el ámbito social se manifiesta, no sin cierta incomodidad o incluso miedo de parecer ingratos, el riesgo que perciben en ocasiones cuando desde el ámbito artístico se busca el acercamiento a determinados colectivos, pero éste se hace sin la sensibilidad adecuada, sin la formación o asesoramiento necesario, y acaban reproduciendo ciertas prácticas "utilitaristas" del propio colectivo. Un ejemplo sencillo relacionado con esto se da por ejemplo con la programación de sesiones especiales para determinados públicos vulnerables o vulnerados. Aun con buena intención, **si no se reflexiona previamente y se comparte dicha reflexión con los recursos técnicos del ámbito social, puede provocar de nuevo una segregación** contraproducente desde un punto de vista de inclusión, o directamente no ser una intervención óptima con el colectivo específico.

Por otro lado, desde ambos ámbitos se manifiesta la necesidad de una decodificación de los lenguajes para lograr un acercamiento con determinados públicos, y que ello implica un trabajo más allá de la mediación puntual. Ofrecer referencias que permitan el acercamiento y motiven la participación tiene que trabajarse de forma constante para derribar la creencia expresada muchas veces con "no es para mí". **La apropiación de los códigos permite a los colectivos sentirse autorizados a participar.**

Para lograr el impacto deseado debemos trabajar con el objetivo de incidir en lo que Pierre Bordieu[11] denomina el *habitus*, ese orden abstracto que conforma criterios y disposiciones hacia las cosas y que indica si una persona realiza el tránsito entre dos sentimientos/estados: desde la falta de interés a sentirse incluidos.

De toda esa información y sobre todo de la actitud de interés y preocupación por saber cómo hacer más y mejor, este diagnóstico permite constatar la hipótesis de que el estudio no parte de cero y que articular esas prácticas, sistematizar el conocimiento que la experiencia genera, y así poder darles el valor y transferir el conocimiento es uno de los siguientes pasos.

> ***"Además del precio de la entrada, sumamos el precio de llegar al sitio, estamos lejos y moverse cuesta, la centralización de los equipamientos es una condena, la distancia es física y simbólica porque también faltan mediadores que acerquen los códigos"***
>
> Técnico de entidad que atiende a infancia y juventud

[11] Pierre Bordieu "La distinción. Criterios y bases sociales del gusto"

El abordaje de las diferentes barreras existentes es complejo y requiere una reflexión crítica y constructiva a diferentes niveles, tanto político, como técnico y ciudadano. En palabras de Nicolás Barbieri [12] **necesitamos que las políticas culturales pongan la equidad en el centro de la agenda, evitando confundir equidad con homogeneidad.** Hacer frente a la desigualdad no significa "la misma cultura para todos", requiere de intervenciones específicas en función de necesidades diferentes.

Y, sobre todo, es necesario un esfuerzo de las administraciones públicas, dado que éstas deben garantizar la democratización de la cultura, apoyando un nuevo enfoque de las políticas culturales para que trasciendan de la regulación de la cultura y aborden de manera efectiva "lo cultural" [13].

1.3.4. EJE 4: ESCASEZ DE TRABAJO ASOCIADO Y COLABORATIVO ENTRE LOS DIFERENTES ACTORES/RECURSOS, Y CON LOS TERRITORIOS DE INFLUENCIA DE LOS ESPACIOS CULTURALES

Las aportaciones realizadas por los múltiples actores que han participado en el proceso de elaboración del estudio reflejan con claridad que existe una carencia evidente de trabajo asociado entre los diferentes protagonistas que se necesitan para desarrollar una estrategia territorial que articule una cultura más inclusiva. En este sentido, existe una falta de liderazgo institucional, colaborativa y transversal, que fomente la conexión y coordinación estable entre recursos técnicos de los diferentes ámbitos y supere barreras sectoriales para atender a las necesidades y oportunidades de fomentar la inclusión desde la cultura.

Hemos identificado **múltiples redes de trabajo pero segmentadas todas ellas por ámbito** (social y cultural), lo que responde a sus respectivas misiones, fundamentalmente, agruparse en torno a las necesidades compartidas . Algunas de estas redes tienen mucha incidencia social, e incluso política, y realizan un gran trabajo. Algunas de ellas hemos podido contactarlas y escucharlas: EAPN, APYME, COCEMFE, AVETID, Comité Escèniques, Red de Salas Alternativas, entre otras. Asimismo, existen también entes vinculados a la administración pública cuya naturaleza es representar y canalizar los intereses de organismos más pequeños, que individualmente tienen menos fuerza o capacidad de generar incidencia o impulsar iniciativas, como la Mancomunitat Circuit Cultural de la Marina Alta/MACMA, Mesas de Participación Cultural Valenciana, Consejos Municipales de Igualdad, Consejos Municipales de Cultura (...).

Sin embargo, **no fue posible identificar acciones de trabajo coordinado en que se involucren ambos sectores.** Ni mesas de trabajo o comisiones en el seno de ninguna de las mencionadas que aborden específicamente y de manera permanente cuestiones de inclusión social o derechos culturales.

12 Artículo "Culturas ... ¿de cualquiera?" Nicolas Barbieri. Abril 2019. Revista Contexto y Acción
13 "Cultura, políticas públicas y bienes comunes: hacia unas políticas de lo cultural". Nicolás Barbieri. 2014.Kultur, Revista interdisciplinaria sobre la cultura de la ciudad. Universitat Jaume I.

A través de las entrevistas y audiciones, hemos también constatado una distancia y desconocimiento en términos generales entre los actores del ámbito cultural y el social. Por ello, las **relaciones existentes,** cuando se dan, tienen un carácter puntual y finalista, para desarrollar un producto o una actividad artística específica; para permitir/facilitar el acceso a un espacio cultural; para ceder un espacio en un momento concreto. **Son relaciones aisladas, bidireccionales en la mayoría de los casos, que aunque pueden llegar a consolidarse, no generan un efecto multiplicador,** y pueden llegar incluso a replicar situaciones de desigualdad o incluso competencia entre los recursos sociales que tienen menos posibilidades de establecer contacto con instituciones culturales. Algunos de estos elementos, siendo beneficiosos, distan mucho de aspirar a generar una red estable de trabajo, clave para compartir de manera sistemática, y cocrear juntos soluciones y herramientas para favorecer la inclusión en la cultura, a la vez que un mayor aprovechamiento por parte de los recursos sociales de las oportunidades que brinda el sector cultural.

> ***"Cada cambio político es como "el dia de la marmota" se vuelve a la casilla de salida para explicar y convencer de lo útil del trabajo en red"***
>
> Responsable de entidad que atiende
> a personas migrantes o refugiadas

Sin embargo, durante las audiciones, al ponerse de manifiesto el escaso conocimiento mutuo entre ambos ámbitos, de una manera global, se presenta y se vive en todo momento como una oportunidad, y **existe un gran interés por generar sinergias.** Ahora bien, hacen falta herramientas que canalicen y favorezcan el conocimiento, el encuentro, y permitan así ir construyendo redes estables que además permitan impulsar de una manera más arraigada iniciativas concretas de cultura inclusiva.

EJE	SUBTEMÁTICAS	MENCIONES	%
TRABAJO ASOCIADO	A lo largo de las audiciones los participantes identifican la clara necesidad y oportunidad que representa el trabajo asociado y multisectorial (entidades sociales, espacios culturales, administración pública, empresa privada) para sumar esfuerzos y aprendizajes y dotar de mayor potencia a las diferentes iniciativas existentes o potenciales	33	40.2
	Articulación con barrio/entorno en el que se circunscribe el espacio cultural como aspecto relevante para propiciar una mayor apropiación de los espacios	30	36.6
	Demanda específica de una estrategia y un trabajo transversal desde la propia administración pública más allá de los ámbitos específicos (cultura / social)	19	23.2
	TOTAL	82	100.0

Fuente propia: Sistematización del diario de campo del proceso de investigación participativa

Otro aspecto que también es muy mencionado, y que está estrechamente vinculado con lo dicho hasta ahora, es la **desconexión que existe entre los espacios culturales y los barrios donde estos están integrados.** Trabajar en ese sentido se presenta como una clara oportunidad de trabajo pedagógico, de contacto con nuevas audiencias y de relación con activos comunitarios para hacer más eficiente el aprovechamiento de recursos, en favor de la democratización cultural.

En la medida que los espacios escénicos están integrados en la vida de la ciudad, más allá de su propia acción, la población de ese territorio adquiere más capacidad de:

- **DESCUBRIR** sus raíces culturales, para que todas las personas puedan reconocer su patrimonio, identidad y lugar en la ciudad, así como comprender los contextos de los demás.

- **DISFRUTAR** de los recursos y espacios culturales de la ciudad, para que todas las personas se inspiren, eduquen y renueven.

- **CREAR** expresiones culturales, para que puedan formar parte de la vida de la ciudad y enriquecerla.

- **COMPARTIR** culturas y creatividad, para que la vida social y democrática se enriquezca con el intercambio.

Estos cuatro pasos que indica la Carta de Roma (2020), son imprescindibles para generar una programación cultural, donde la diversidad esté presente, y sea atractiva tanto para los propios colectivos vulnerables, como para el conjunto de la ciudadanía.

Para ello, **es urgente instar a crear canales para la colaboración efectiva y establecer redes de trabajo que permitan la coordinación estable,** para hacer de la Comunitat Valenciana, una referencia nacional e internacional en cultura inclusiva. Este reto será bienvenido por una ciudadanía que encontrará en la cultura una vía desde la que desarrollarse, mejorar la interacción con personas diversas y expandir pensamientos, descubriendo y potenciando nuevos talentos. Todo ello supone un factor fundamental para la cohesión social y la convivencia.

> ***" La atención viene por la demanda de las entidades. Pero desde servicios sociales no se plantea un trabajo de coordinación o de comunicación de necesidades o posibilidades de trabajo"***
>
> Responsable de Programación de Espacio Escénico

La generación de alianzas estratégicas se produce cuando el trabajo conjunto permite crear valor estratégico para los participantes y los resultados superan el valor de las contribuciones individuales de cada uno de ellos, además de ir más allá de las capacidades de cada uno de los actores participantes. Es decir,

alcanzar una cultura más inclusiva permitirá generar un mayor beneficio a la industria cultural, al ámbito social, a las instituciones políticas, y desde ahí contribuir conjuntamente a lograr el impacto necesario en relación a la democratización de la cultura.

Estamos en un "cambio de época y no en una época de cambios", (Subirats,2011) en estos momentos todas las generaciones presentes están marcadas por cambios muy rápidos, poniendo de manifiesto la necesidad de interdependencia. Sólo desde el replantearse los tradicionales mecanismos de actuación, revisar los paradigmas establecidos y analizar desde una perspectiva global necesidades y oportunidades, se podrán generar nuevas transformaciones.

El reto de la Comunitat Valenciana pasaría por desarrollar un enfoque colaborativo que, tomando en consideración las particularidades de cada recurso y cada territorio, pueda poner en el centro de atención la visión común construida en torno a la cultura inclusiva. De este modo, los recursos disponibles serán más eficaces, al considerar la diversidad como una riqueza y una oportunidad desde la que responder a las necesidades de desarrollo social, económico y cultural.

1.3.5. EJE 5: ESCASEZ DE COMUNICACIÓN INTERNA Y EXTERNA SOBRE CULTURA INCLUSIVA

Consideramos que la comunicación juega un papel relevante en la construcción de una estrategia territorial sobre cultura inclusiva, y es por ello que los medios de comunicación son uno de los actores diferenciados que hemos incorporado en el mapa de actores. Más allá de los actores específicos dedicados a la comunicación que han participado directamente, ha sido un tema recurrente en las audiciones, destacando la **potencialidad que tienen los medios y los diferentes canales existentes para generar una opinión pública, sensibilizar, lograr un discurso inclusivo y, en muchos casos también, visibilizar y rendir cuentas sobre las acciones que se realizan.**

EJE	SUBTEMÁTICAS	MENCIONES	%
COMUNICACIÓN	Inexistencia de estrategia de comunicación como herramienta de sensibilización y de capitalización de las acciones e inversiones realizadas en esta materia	26	100.0

Todas las entidades entrevistadas que, en mayor o menor medida, desarrollan iniciativas de creación inclusiva y trabajan por la creación de públicos y nuevas audiencias tomando en consideración a las capas de la sociedad más vulnerables, constatan el impacto positivo que tiene en la propia organización y por supuesto en los colectivos y los artistas. Sin embargo, todas ellas expresan también que ni las acciones ni los impactos generados son valiosos en términos comunicativos. Derivado en gran medida de la falta de un enfoque estratégico en el despliegue de una política cultural inclusiva, y de la carencia de indicadores de impacto social desde la cultura, **no existe tampoco una estrategia de comunicación que ponga en valor dichas iniciativas, ni respecto a los recursos movilizados, ni a los resultados alcanzados.**

En la comunicación sobre iniciativas culturales inclusivas, las audiciones han hecho patente también otro reto vinculado a la necesidad de transmitir un mensaje que se aleje del concepto de solidaridad, y se acerque más a los impactos generados en cuanto al ejercicio de derechos, la participación cultural y el valor democratizador de la cultura gestionada de manera inclusiva.

La inclusión cultural como la igualdad de género comparten la necesidad de estar presentes en los medios de comunicación. Los progresos respecto a la perspectiva de género en el lenguaje y la comunicación, aun quedando camino por hacer, ya forma parte de las agendas y los medios de comunicación. Ese es un horizonte deseado hacia el que avanzar para alcanzar mayor visibilización y sensibilización en la sociedad sobre el impacto de la participación cultural. Entre los impactos positivos la comunicación ayudará en la lucha contra el estigma de determinados colectivos, por esa razón los planes de comunicación deben incluir la dimensión inclusiva a fin de que el impacto también pueda medirse en términos mediáticos y de sensibilización.

> ***"Podrían actualizar palabras y conceptos, como "racializado" definir a las personas por quienes son, cómo se llaman, qué hacen, luego pero no al principio, su país de origen o el color de piel, la forma de los ojos, etc."***
>
> Técnico de entidad social que atiende a personas migrantes o refugiadas

Entre los compromisos de la AGENDA 21[14] El compromiso 8 específico sobre Cultura, Información y Conocimiento, señala que las organizaciones que trabajan con la información y el conocimiento entre otros, los medios de comunicación, pueden proporcionar información sobre derechos culturales. Subrayando que **la información es básica para que las personas y las comunidades locales se empoderen.** Además pueden conectar a los actores, generar debates y foros públicos.

Hay otros dos aspectos o matices vinculados a la comunicación que en el marco del proyecto Cultura + Social son de absoluta trascendencia: La comunicación intersectorial y transversal, y la comunicación en clave de transferencia de conocimiento.

[14] Cultura 21: Acciones Compromisos sobre el papel de la cultura en las ciudades sostenibles. Organización Mundial de Ciudades y Gobiernos Locales Unidos. Bilbao 2015.

> ***" Es necesario tener cuidado con infantilizar a algunos colectivos, la diversidad funcional, o la salud mental, a veces tiende a infantilizarse cuando se promociona su acceso a la cultura"***
>
> Responsable de entidad social que atiende a colectivos con discapacidad intelectual y salud mental

Por un lado, detectar la existencia (o más bien ausencia), y efectividad de los canales de comunicación que facilitan la transmisión de información entre sectores y ámbitos implicados en hacer posible una cultura inclusiva. Alineado con la falta de definición común y estrategia, no existe un espacio para la comunicación específica sobre herramientas o iniciativas concretas que, aun existiendo, pierden la capacidad de generar un impacto mayor por no llegar a los destinatarios finales.

El proyecto Cultura + Social incide directamente en este aspecto, proponiendo la **creación de un foro permanente de relación e intercambio** que cumpla dos funciones, dinamizar el proceso para avanzar conjuntamente en la construcción de herramientas, y a la vez servir de plataforma específica, de caja de herramientas, en las que poder disponer de las herramientas que se van generando, o la información específica sobre cultura inclusiva.

Por otro lado, será importante trabajar por comunicar y visibilizar todo el conocimiento nuevo que se genere en el marco del proyecto Cultura + Social. Alineado con las actuales tendencias, tanto a nivel político como académico, liderar en la Comunitat Valenciana un proceso de estas características será importante conectarlo a nivel nacional e internacional mediante el intercambio de conocimientos, la creación colectiva de proyectos, la ejecución de iniciativas conjuntas, etc.

1.3.6. EJE 6: NECESIDAD DE RECURSOS HUMANOS FORMADOS Y DEDICADOS A TRABAJAR DE FORMA ESPECIALIZADA LA CULTURA INCLUSIVA

A través de las audiciones hemos comprobado, en primer lugar, la fortaleza y las ganas de hacer y avanzar, pese a todas las dificultades, por parte de todos los profesionales. Las personas pertenecientes a los diferentes recursos, tanto públicos como privados y del tercer sector, han informado sobre la precariedad general con la que se trabaja, la existencia de equipos muy pequeños, contratos poco estables

y la necesidad de realizar múltiples tareas. En ese contexto, agravado además por la crisis producida por la Covid-19, el esfuerzo que requiere el abordaje de la democratización cultural muchas veces es inasumible, sobre todo si, además, no se sabe bien cómo.

Se hace imprescindible recordar la diversidad de perfiles que englobamos en este punto al hablar de recursos humanos relacionados con el ecosistema de actores de Cultura + Social que va desde responsables públicos y técnicos de la administración, programadores y gestores culturales, artistas, técnicos de entidades sociales, a todo el personal vinculado a los espacios escénicos (personal de sala, atención al público, seguridad, personal técnico, etc.). Dentro de esta diversidad encontramos también, aunque aún no están integrados de manera masiva en los diferentes recursos, a profesionales cuya especialización es la de mediación artística o cultural.

> *"Necesitamos integrar en la formación de los profesionales de cultura la accesibilidad (en términos generales)"*
>
> Encuentro intersectorial de validación de conclusiones del proceso participativo

Alcanzar una estrategia de democratización cultural, incluso a menor escala implementar acciones y herramientas concretas que logren de manera efectiva **avanzar hacia la inclusión social en la cultura, no es cuestión de especialistas, requiere un cambio sistémico, en el que todos los componentes se abren, en primer lugar, a incorporar una nueva mirada hacia lo desconocido.** En el proceso de trabajo de campo hemos podido constatar, como se refleja en apartados previos, la distancia entre los recursos del ámbitos social y cultural que va más allá de un desconocimiento del otro, sino también de cómo trabaja el otro, y de cuán técnico y específico, además de valioso, es el trabajo que desarrollan unos y otros recursos.

EJE	SUBTEMÁTICAS	MENCIONES	%
RECURSOS HUMANOS	Escasez de personal (y más aún especializado / con conocimientos para vehicular C+S)	31	54.4
	Necesidad de formación de los equipos existentes para trabajar con colectivos excluidos o en riesgo de exclusión	26	45.6
	TOTAL	57	100.0

De este modo, en las propuestas que lanzamos desde Cultura + Social queremos ir más allá de la reivindicación de más recursos humanos y profesionales específicos. Creemos que **parte de la formación o capacitación básica para avanzar hacia la cultura inclusiva puede darse del encuentro y del diálogo interdisciplinar e intersectorial.** Así, la conformación de espacios estables para el intercambio, tanto de manera virtual como presencial, repercutirá en el proceso y en el avance colectivo, pero redundando y favoreciendo de manera indispensable la formación de los y las profesionales que se impliquen. El reto para los recursos será lograr que el conocimiento trascienda a todas las personas de los equipos de trabajo.

En el marco de Cultura + Social se propone crear grupos de trabajo específicos para abordar los diferentes retos detectados o que se manifiesten a lo largo del proceso. Es indudable que a medida que avancemos en el abordaje de los diferentes retos saldrán a la luz necesidades concretas, tanto de herramientas como de formación y capacitación en áreas o métodos que permitan implementar acciones de inclusión. La implicación de las y los profesionales adecuados en cada grupo de trabajo, tanto en calidad de expertos como de actores que requieren incrementar conocimientos en ese área para implementar cambios en sus respectivos recursos, y la labor del grupo motor detectando los máximos referentes en cada ámbito será clave para que el intercambio y la formación dé los frutos deseados.

> ***"El personal de las salas a veces no saben cómo dirigirse a una persona con implante, nos hemos encontrado con bucles magnéticos que no pueden sincronizarse porque los técnicos del equipamiento no saben y nadie nos informa previene si conocieran al colectivo podrían relacionarse con nosotros de otra forma"***
>
> Técnica de entidad social que atiende a personas con discapacidad visual o auditiva

Un ejemplo claro en este sentido lo encontramos en las herramientas existentes para hacer accesibles, desde un punto de vista de barreras físicas, los espectáculos de artes escénicas. Más allá de las herramientas concretas, que como veíamos en el apartado correspondiente muchas veces se implementan sin saber cuán necesarias son y cómo utilizarlas, por ejemplo el bucle magnético, abordar este aspecto desde un grupo de trabajo que genere en primer lugar un intercambio entre recursos de ambos ámbitos y, desde ahí, detectar las necesidades de formación, capacitación y tecnología concretas, sin duda favorecerá el éxito y un avance real hacia la inclusión.

Destacamos que las oportunidades y necesidades formativas para avanzar hacia la democratización cultural no son exclusivas de ninguno de los ámbitos y sectores. Se trata en realidad de un enfoque

nuevo de cómo pensar la cultura, o lo cultural, y cuán esencial es para el desarrollo personal y social, además de constituir un derecho fundamental. Por ello se pone de manifiesto, de nuevo, que son necesarios desarrollar planes o estrategias transversales desde las instituciones públicas, también en el plano formativo, posibilitando iniciativas innovadoras para afrontar los retos actuales de la industria cultural desde su contribución al desarrollo social.

Por último, resaltar que mucho del conocimiento necesario se encuentra en los propios recursos implicados en el proceso colectivo de Cultura + Social, y por tanto los espacios de encuentro y reflexión, dinamizados por un grupo motor, son gran parte del capital formativo en cultura inclusiva. Asimismo, la colaboración y aportación de expertos en cada una de las temáticas debe ser promovida por todos los actores implicados. El sector académico por su parte tiene un rol clave en cuanto a la sistematización del conocimiento generado y el apoyo en la transferencia y divulgación del mismo, especialmente hacia la propia universidad, promoviendo la incorporación de los aprendizajes en la formación académica vinculada a los diversos ámbitos disciplinarios de interés.

1.4. BREVE ANÁLISIS POR PERFILES DE ACTOR

1.4.1. ADMINISTRACIÓN PÚBLICA

El alcance del proyecto Cultura + Social incluye como actores directamente implicados a los diferentes niveles de la administración (local, provincial y autonómico), responsables cada uno de ellos, en diferente medida, de diseñar políticas públicas y todos ellos de implementarlas y por tanto de destinar recursos.

Situación de partida observada:

Podemos ser optimistas, pues existe de una manera generalizada la conciencia, la voluntad, y el impulso de algunas iniciativas de inclusión desde la cultura. Así se refleja en los diferentes documentos que marcan la agenda política, tanto desde el ámbito de la cultura como del ámbito de lo social, incorporando líneas estratégicas y objetivos operativos específicos sobre democratización en sus respectivos Planes Estratégicos.

Ahora bien, **la falta de reflexión y consenso sobre una definición de cultura inclusiva, y la escasez de métricas e indicadores, dificultan la consolidación de iniciativas existentes, así como la rigurosidad y transparencia en la dotación de recursos a través de convocatorias públicas.** En este sentido, cabe señalar de nuevo, la importancia en entender el sistema actual y valorar la necesidad de un cambio de paradigma que revierta la verticalidad sistémica de las políticas públicas, que amparan la segmentación entre la atención a lo social y la regulación cultural en departamentos estancos, que dificultan un despliegue real de políticas culturales inclusivas a la par que un abordaje de las situaciones de exclusión también desde la cultura.

> ***"La ordenanza municipal de precios no me permite ofrecer precios bajos colectivos que lo necesiten"***
>
> Técnico espacio escénico público

Consecuentemente, en el seno de la propia administración se da escasez de un trabajo técnico transversal entre las áreas social y cultural, así como de recursos humanos especializados que puedan aplicar criterios de inclusión en la planificación y ejecución de políticas culturales.

Se ha realizado en los últimos años un claro esfuerzo desde lo público por vertebrar la actividad cultural en todo el territorio, apoyando zonas rurales y áreas urbanas con menos dotación de equipamientos culturales. Asimismo, la incorporación de la perspectiva de género en las políticas culturales y sociales ha sido una tónica general, sin embargo, falta un abordaje multidimensional y con una estrategia y coordinación sobre la accesibilidad y la participación en cultura de colectivos en situación o riesgo de exclusión. De nuevo en este sentido la escasez de indicadores específicos dificultan la concreción y despliegue operativo de los derechos culturales, más allá del simple acceso, y su efectivo ejercicio por las personas más vulnerables.

1.4.2. ENTIDADES SOCIALES

Las entidades sociales, refiriéndonos concretamente a aquellas cuya misión y acción está directamente relacionada con la atención, apoyo, o representación de colectivos en situación de especial vulnerabilidad o riesgo de exclusión, son otro de los actores que consideramos indispensable y estratégico incluirles en el proyecto de impacto colectivo por una cultura inclusiva. Son uno de los canales principales para lograr un acercamiento a dichos

colectivos, y de su mano se pueden propiciar los espacios de reflexión y diálogo que permitan plantear medidas y generar herramientas adecuadas para que la participación de éstos sea efectiva en un estadio inicial del proceso.

> ***"No sabemos acertar, hemos ido a ver alguna cosa que nos invitan y salen pensando "vaya bodrio" y las ofertas de teatro se quedan con esa etiqueta. Si supiéramos elegir y prepararnos, la experiencia sería mejor"***
>
> Técnico de una entidad social que atiende infancia y juventud

Situación de partida observada:

Las entidades sociales se han mostrado todas, sin excepción, abiertas a recibir y participar de un proyecto de estas características, basándose en la constatación de cuán beneficioso es para las personas con las que trabajan y acompañan vivir en primera persona la cultura, esto es, ser parte de ella, apropiársela. Desde la intervención social se utilizan herramientas artísticas para generar procesos de cambio en las personas y sus entornos de manera muy arraigada. Son muy numerosas y exitosas las experiencias de trabajo colaborativo con profesionales del arte y la cultura, **conscientes del salto cualitativo del impacto generado cuando se genera un espacio de interacción entre colectivos en riesgo de exclusión social y artistas.**

Esta situación descrita parece idónea, pero debemos anotar también los retos que pueden y deben asumir las entidades. La mayor parte de las iniciativas descritas, aun siendo exitosas y cada vez más numerosas, tienden a realizarse de manera puntual, no estratégica ni enmarcada dentro de una estructura estable de trabajo y, casi en su totalidad, desde el altruismo por parte de los profesionales de la cultura que se ofrecen.

Es relevante también la relación entre el tejido social y los espacios culturales, los contenedores o programadores de arte. En este sentido las entidades, de nuevo la gran mayoría, contemplan en su intervención actividades de acceso y, en la medida de lo posible, de apropiación y uso de los mismos por parte de los colectivos con los que trabajan. Sin embargo pocas destinan presupuesto, o éste es muy escaso, lo que conlleva que el precio de las actividades siga siendo un filtro y un factor de exclusión.

La falta de recursos económicos destinados desde el ámbito social a la participación efectiva en cultura por parte de los colectivos es clara, y entendemos que parte, en gran medida, de la escasez de recursos generalizada en el sector, y la necesaria priorización en la distribución de los mismos que deja la **actividad cultural en un segundo plano,** complementario, en muchas ocasiones, **vinculándose exclusivamente con una opción de ocio, y no de ejercicio de ciudadanía e integración plena.**

Frente a esta escasez de recursos, la alternativa pueden ser las redes de colaboración, tanto con artistas como con equipamientos. Sin embargo, las relaciones que se dan, cuando se dan, son bidireccionales, sin estructuras que las impulsen ni las faciliten. No existen marcos de coordinación que permitan unas relaciones más equilibradas y equitativas, donde las entidades grandes tienen más capacidad de influencia y mejores contactos, y logran así conocer y disfrutar de algunas ventajas que otras entidades no alcanzan.

1.4.3. ESPACIOS ESCÉNICOS / PROGRAMADORES

Una de las razones por las cuales el proyecto Cultura + Social ha empezado abordando el ámbito de las artes escénicas es la disposición y facilidad para interlocutar con uno de los actores principales: los espacios que ofrecen programación escénica estable, así como los festivales que anualmente enriquecen esta oferta, ya sean de ámbito privado o público. Además, su dispersión por el territorio, estando presentes en muchos barrios y muchas ciudades (sólo por detrás de las bibliotecas[15]), a la par que las particularidades que aporta el hecho de tener aforos limitados y una política de entradas asociada, constituyen una oportunidad muy valiosa para observar prácticas de participación y plantear estrategias que puedan luego nutrir y extrapolarse a otros ámbitos artísticos.

> ***"Tenemos muy en cuenta la responsabilidad social corporativa, pero muchas veces necesitamos un empujón"***
>
> Representante de espacio escénico

Situación de partida observada:

La situación a la que se enfrentan los espacios escénicos, las restricciones impuestas a la sociedad por la situación de pandemia les presentan un panorama muy complicado de gestión de audiencias y de programación. Especialmente a los espacios privados que suman a este cocktail la viabilidad de sus proyectos. Sin embargo los espacios y festivales escénicos participantes han respondido de forma muy generosa e interesada, ha sido una constante la **voluntad de llegar a más personas y más diversas como parte de su compromiso hacia el territorio,** ya sea desde el mandato político en el caso de los espacios públicos, como desde la responsabilidad social desde el privado. En este último caso, sin embargo, es general que identifiquen la obligación de asumir el coste/inversión económico que suponen estas iniciativas por parte de la administración pública.

Hemos identificado iniciativas que tratan de superar barreras y establecen relaciones de colaboración con entidades sociales y colectivos, como programación de propuestas inclusivas, programación de temáticas sociales, acceso a colectivos mediante invitaciones, cesión de espacios, actividades educativas inclusivas...

Este punto de partida es muy positivo y gracias a él podemos identificar los retos compartidos con el ámbito social y las administraciones públicas. **La mayor parte de las iniciativas identificadas no forman parte de una estrategia inclusiva, a veces son relaciones esporádicas y puntuales, que no se enmarcan tampoco en sus acciones de comunicación, y a veces las identifican como parte de sus tareas de creación de**

[15] La participación cultural en la Comunidad Valenciana. Encuesta 2017. Universitat de València.

públicos y nuevas audiencias. Estas iniciativas no son valoradas en términos económicos que permitan tener indicadores para medir la inversión y su retorno en impacto social. Esto es extensivo a las actividades subvencionadas, que pese a valorar este tipo de iniciativas en la fase de propuesta, no incorporan indicadores que permitan valorar el impacto social logrado, y se limitan a una mera justificación de recursos.

En relación con el párrafo anterior los recursos que pueden destinarse a la inclusión son escasos y para las entidades privadas supeditados al frágil equilibrio costo/beneficio, o al principio de oportunidad, como por ejemplo aprovechar un estreno o funciones con poco público para ofrecer invitaciones. Bajo estas premisas resulta poco factible tomar en consideración los intereses y circunstancias del colectivo al que se invita, y dificulta por tanto el objetivo de fomentar un trato inclusivo.

Otra de las prácticas recurrentes es la invitación a colectivos específicos a asistir a espectáculos sobre una temática estrechamente vinculada con la situación que viven/sufren. Si no se trabaja conjuntamente con las entidades sociales, esta práctica puede tener un efecto contraproducente, o no lograr el objetivo ni la respuesta deseada por parte del público invitado. Desde nuestro punto de vista estos errores pueden corregirse en la medida que los técnicos de las entidades escénicas y sociales tengan espacios de encuentro para compartir esas experiencias escuchando los diferentes puntos de vista para aprovechar las oportunidades y hacer eficientes los recursos empleados.

1.4.4. ARTISTAS Y CREADORES

Los artistas y las compañías trabajan con los relatos, desarman los mitos, advierten del riesgo de reducirlo todo a una sola historia, ofrecen la ventaja de imaginar otros puntos de vista. La fase de investigación participativa desarrollada hasta ahora ha incluido a compañías y artistas que en la práctica profesional hacen creación inclusiva. Gracias a ellos podemos identificar sus referentes, motivaciones, experiencias, y los retos que esta mirada y forma de trabajo ha incorporado en su quehacer creativo. En este apartado tenemos en cuenta también los aprendizajes de las entidades sociales en su relación con los artistas.

Situación de partida observada:

Las creaciones y programaciones inclusivas están cada vez más presentes en la oferta cultural de los territorios. Afortunadamente podemos llamarlo ya una tendencia, existen foros y espacios de encuentro ya consolidados como las Jornadas sobre Inclusión y Educación Social en las Artes Escénicas que organizan INAEM y la Red Nacional de Teatros que llegó a su edición número 12, convocada en octubre de 2020 y alcanzó 500 participantes, la mayoría de España aunque también asistieron virtualmente personas desde Latinoamérica. Otro referente es la Comisión de Inclusión Social de la Red Nacional de Teatros, creada en 2017, que visibiliza los

proyectos escénicos que centran su acción en derribar las barreras y posibilitan el acceso a la cultura en igualdad de un modo participativo y activo.

Las compañías y artistas que han aceptado la invitación a participar han sido muy generosas y nos han mostrado lo interesante y enriquecedor de sus experiencias y de ella resaltan cuán rico ha sido incorporar el enfoque inclusivo en sus creaciones. **Cuando los proyectos inician es necesario el contacto con entidades y profesionales del mundo social que implica una inversión de tiempo y aprendizajes para establecer las relaciones y conocer al colectivo.** La necesidad de adaptar los procesos y los tiempos es otro de los aprendizajes que reconocen haber realizado. Destacan asimismo la importancia de las alianzas y sinergias con el ámbito social en la relación con la respuesta del público, la sensibilización acerca de la convivencia y la deconstrucción de estereotipos, y la potencia que tiene apoyarse en los relatos y las experiencias escénicas.

> ***"Las compañías que nos dedicamos a hacer teatro lo que queremos es cruzar ese puente y llegar realmente a los espectadores, a todas las personas, y no solo a una parte o a un sector de la sociedad"***
>
> Artista en nombre de una compañía de teatro

En las audiciones fue posible identificar otro tipo de iniciativas de participación cultural que tienen lugar en el seno de las entidades sociales y que implican la voluntariedad de los artistas. En muchas entidades sociales se imparten talleres, dirigen y montan creaciones par parte de artistas, profesionales o amateurs, sin remuneración material, de manera voluntaria. Esta se convierte en casi la única opción posible para conseguir la participación y acceso a la cultura de los colectivos a los que atienden. Consideramos clave reflexionar juntos sobre esta realidad, valorarla y mientras no sea posible destinar recursos para estas actividades debatir sobre ello.

Queremos dar voz también en este apartado a las impresiones compartidas por algunas entidades que han aprendido a no permitir que el colectivo que atienden sea utilizado como una fuente de documentación o recurso de creación, sin atender al posible impacto negativo que pueda darse en los sujetos que se han sentido utilizados. Es un riesgo que a veces se corre, y es importante reflexionar para detectar estas situaciones, y prevenirlas. La incorporación de formación sobre inclusión en las formaciones artísticas, por ejemplo, puede contribuir de manera positiva. Pensar en la continuidad o el cierre de esos contactos artísticos desde el diseño, y dejarse asesorar y acompañar por profesionales específicos de la mediación o por los equipos de las entidades sociales para hacerse preguntas desde un inicio puede ser muy beneficioso ¿cómo sería deseable su continuidad sin el artista? ¿qué le deja el artista al colectivo o a la entidad en este encuentro y qué se lleva? ¿cómo va a impactar a las partes y que cambios podría generar? el cambio de mirada es posible si existe el compromiso de pensar inclusivamente en todas las fases del proceso de creación.

1.4.5. ÁMBITO ACADÉMICO Y CENTROS DE CONOCIMIENTO

El proyecto de impacto colectivo Cultura + Social se basa en la **generación de nuevo conocimiento, partiendo de la práctica existente, y su transferencia como motor permanente del proceso.** En este sentido, establecer **alianzas estratégicas con el sector académico y centros de conocimiento** que son ya referentes en la Comunitat Valenciana es clave, y consideramos es beneficioso de manera recíproca, tanto para el propio proceso participativo, como para la academia, dado que es una buena ocasión para generar conocimiento desde la propia realidad que viven cada uno de los agentes sociales implicados: administraciones, gestores pertenecientes al ámbito de la cultura, interventores sociales, así como la ciudadanía en toda su diversidad. Este conocimiento, a través de la evaluación y sistematización de la praxis, puede posibilitar el desarrollo de marcos teóricos que permitan dotar a la cultura inclusiva de una mayor estructura científica y metodológica para su desarrollo.

Situación de partida observada:

Han sido múltiples los documentos consultados para la elaboración de este estudio-diagnóstico provenientes de trabajos realizados en el seno de la Universitat de València, destacando la Encuesta de Participación Cultural elaborada en 2017, en la que empieza a ponerse de manifiesto la preocupación por incorporar nuevos indicadores en el análisis del impacto social de la cultura, predominantemente vinculados al género, a la vertebración de la actividad cultural y a las nuevas formas de cultura.

En una primera aproximación al sector académico para establecer, esperamos, una colaboración estratégica, hemos empezado a compartir con **Econcult - Área de Investigación en Economía de la Cultura y Turismo de la Universitat de València.** Su larga trayectoria se traduce sin duda en un liderazgo en el campo de la investigación y formación en el ámbito específico de la cultura, y su papel en el desarrollo económico y social del territorio. Nos parece relevante mencionar su asesoramiento al Plan Estratégico "Fes Cultura", así como la realización de la evaluación intermedia del mismo, que incluía aspectos específicos sobre democratización cultural. Desde 2020 además forman parte de H**2020 MESOC, proyecto europeo que pretende proponer y verificar un modelo para medir el impacto social de las políticas y prácticas culturales en 10 ciudades europeas piloto.**

En la vertiente específicamente formativa, son múltiples los estudios de postgrado y especialización en el ámbito de la gestión cultural, y existe ya algún referente en el abordaje de la interrelación entre cultura y sociedad, siendo un claro ejemplo de ello el **Máster Permea** (Programa experimental en mediación y educación a través del arte) **que desarrolla el Consorci de Museus de la Comunitat Valenciana en colaboración con la Universitat de València.** Asimismo, la formación superior en artes escénicas es también un actor relevante en el proceso, y en el marco de sus curriculum ya incorporan aspectos vinculados a la vertiente social, lo que muestra el interés y la oportunidad de seguir trabajando en esta línea.

> ***"Se puede llegar, a través de alianzas, a generar iniciativas potentes, como por ejemplo: Fruto de la actividad de teatro, se llegó a generar un seminario de asistencia obligatoria para alumnado del grado de trabajo social"***
>
> Responsable de entidad social que atiende personas sin hogar

Es indudable la creciente atención que, desde las diferentes líneas de trabajo propias del ámbito académico (investigación, divulgación, incidencia política y formación), se está dando al papel social de la cultura y a cómo esta puede desplegar una acción, una gestión y lograr un acceso y una participación más inclusiva. Por ello creemos que es un momento idóneo y una gran oportunidad poder unir sinergias en el marco de Cultura + Social.

1.4.6. MEDIOS DE COMUNICACIÓN

Hemos incluido a los medios de comunicación en este proceso al considerar que el impacto colectivo sólo puede alcanzarse si la ciudadanía se lo hace suyo. Los medios de comunicación son el canal principal para llegar a la opinión pública. Son responsables en el marco de la cultura inclusiva de promover el debate por la igualdad, poner de manifiesto la necesidad de incrementar la participación cultural señalando las carencias y los retos que la acompañan, y hacerse eco de los proyectos inclusivos y sus resultados. En definitiva, **son el canal principal para lograr la sensibilización sobre los derechos culturales y la necesidad de reivindicar que sean efectivos para el conjunto de la sociedad, atendiendo a la diversidad.**

> ***"Con el tiempo nos dimos cuenta que no es suficiente con las acciones o proyectos artísticos inclusivos, es muy importante visibilizarlos mediáticamente para poner en valor lo que se hace, los procesos y los impactos logrados."***
>
> Técnica de espacio escénico público

Situación de partida observada:

Los periodistas que han participado en las audiciones han valorado muy positivamente que el proceso les incluyera entre los actores que tienen que intervenir para conseguir un impacto colectivo en materia de inclusión. No han sido muchos los medios que han respondido a nuestra invitación hasta ahora, lo que consideramos responde a la precariedad del sector. Ahora bien, el proceso continúa, y el reto de incluir cuantas más voces y altavoces en él está en la agenda de trabajo.

Fruto de las audiciones realizadas, y de una observación y documentación de las noticias, detectamos que la información cultural en los medios se abastece de estrenos, publicaciones y grandes eventos, y gira alrededor de los artistas, su obra, el medio y el espacio que lo presenta. Si a los y las periodistas no se les ofrecen datos suficientes para trabajar la noticia poniendo en valor el aspecto inclusivo, y no se enfatiza por los protagonistas de la misma este carácter, tampoco será prioritario para los medios de comunicación aplicar este enfoque.

El reto que se nos presenta es hacer llegar la información a los medios en clave de inclusión, poniendo en valor los procesos, los colectivos y los impactos y no solo el producto cultural. Al mismo tiempo, es importante apelar no sólo a la sección de cultura de los medios, enfocando la información desde los cambios generados en el colectivo o en el territorio, y llevando la mirada a la contribución de un hecho cultural inclusivo en el desarrollo social.

1.4.7. CIUDADANÍA

El proyecto de impacto colectivo Cultura + Social debe contribuir al desarrollo y participación activa de la ciudadanía, y nos referimos no solo a las personas que viven situaciones de especial vulnerabilidad o exclusión, sino también a toda la sociedad para, juntas, reflexionar sobre las diferencias que muchas veces nos son ajenas o simplemente están tan asumidas que no se toma conciencia de la vulneración o limitación de los derechos culturales de algunos colectivos.

Situación de partida observada:

Durante esta primera fase se ha trabajado directamente con profesionales, gestores/as y técnicos, con los que se quiere construir un conocimiento, y desde ahí compartirlo y fusionarlo con la participación directa ciudadana. **Es importante poner en el debate público la existencia de barreras que impiden que los derechos culturales se ejerzan en igualdad de condiciones.** A través de un primer elemento de la campaña de sensibilización, el manifiesto por una cultura inclusiva (https://adonar.es/manifiesto-culturasocial/), hemos detectado que muchas personas que acceden y participan habitualmente del hecho cultural no son conscientes de las barreras

existentes, ni de la necesidad de trabajar específicamente por garantizar los derechos culturales de todos y todas, especialmente de los más vulnerables.

Gracias a los proyectos específicos que Adonar ha llevado a cabo durante estos años hemos constatado la necesidad de romper estigmas ligados a colectivos en exclusión y luchar contra prejuicios ligados a la actividad cultural. En ambos casos los proyectos inclusivos han tenido un doble efecto, de sensibilización social y de superación de situaciones personales por parte de los participantes, que les han hecho apropiarse de espacios, de lenguajes y de medios de expresión nuevos, permitiéndoles **superar barreras y convertirse en participantes activos de la creación cultural en la Comunitat Valenciana.**

> ***" Los dos objetivos de hacer talleres de teatro son: Empoderar a los usuarios fomentando la participación. Y si los espectadores son personas ajenas a la entidad, entonces se trabaja en la sensibilización"***
>
> Técnico de entidad social que atiende personas migrantes o refugiadas

Desde esta toma de contacto directa con colectivos diversos, detectamos la necesidad de sensibilizar para romper prejuicios que incluyen desde la estigmatización de colectivos vulnerables, la idea de que la cultura "no va conmigo" o incluso que no es necesario reivindicar el derecho a la cultura porque es obvio que tenemos derecho a ella y que su impacto es positivo. El papel de los medios de comunicación es clave para desarrollar campañas de sensibilización que lleguen a todas las capas de la sociedad, y que se atrevan a poner de manifiesto las barreras existentes en el ejercicio de los derechos culturales, y pongan asimismo en valor los beneficios y el impacto social positivo cuando se desarrollan políticas culturales inclusivas.

En definitiva, la ciudadanía debe ser consciente de cuán importante es reclamar unas políticas culturales y sociales acordes con la sociedad que se quiere, valedora y defensora de los derechos culturales de todas las personas.

2 / PROPUESTA DE FUTURO

2.1. ENCUADRE EN EL PROCESO GENERAL DE CULTURA + SOCIAL

El estudio-diagnóstico elaborado participativamente, compartido y devuelto con todos los actores implicados y grupos de interés, y presentado además públicamente, supone la **culminación de la fase 1 del proyecto Cultura + Social,** y deja encauzada la siguiente fase del proceso participativo.

Así, durante este año 1 de proyecto hemos logrado establecer relaciones estratégicas, implicar a un conjunto de actores significativo provenientes de diversos sectores y ámbitos, detectar buenas prácticas para partir de lo existente y, además, hemos alcanzado ya un primer logro compartido: **identificar de manera participativa las necesidades, retos y oportunidades.**

Estamos por tanto en disposición de pasar a la fase 2 del proyecto. Las claves para poder avanzar tienen mucho que ver con una serie de recomendaciones

basadas en las necesidades detectadas, así como la asunción de unos compromisos por parte del ecosistema de actores implicados en el proceso, tanto en el plano político, como en el plano técnico.

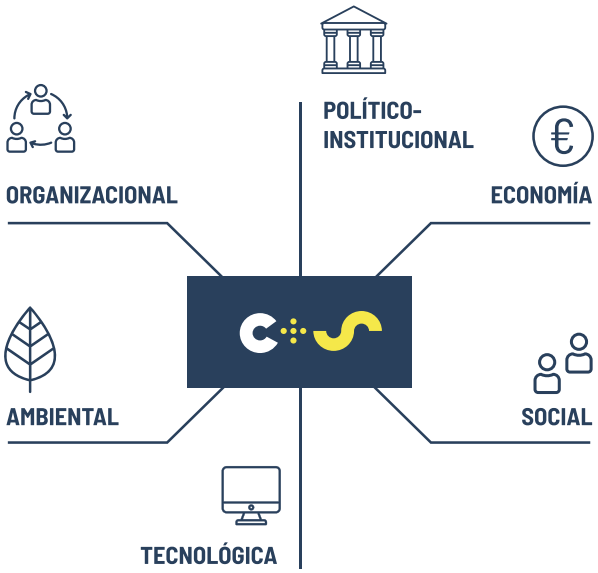
Asimismo, no podemos olvidar dentro del ecosistema de actores a la ciudadanía, tanto por lo que respecta a los colectivos en riesgo de exclusión, que son al fin y al cabo con los que se debe contar para su efectiva inclusión, como la ciudadanía en general.

Todos y cada uno de los actores que vemos en la imagen tienen un papel y una responsabilidad en lograr que la cultura sea más inclusiva. El presente estudio, elaborado por el grupo motor del proyecto Cultura + Social, tiene la voluntad de ser una guía de la ruta hacia esa construcción colaborativa de una estrategia por la cultura inclusiva en la Comunitat Valenciana. Es una primera pieza, que deberá ir enriqueciéndose, que nos marca las coordenadas permitiéndonos identificar a los múltiples compañeros de viaje, y qué mochila lleva cada uno para poder reconocer, potenciar, y cambiar lo necesario en el quehacer diario, para avanzar hacia el logro del impacto colectivo: una cultura inclusiva.

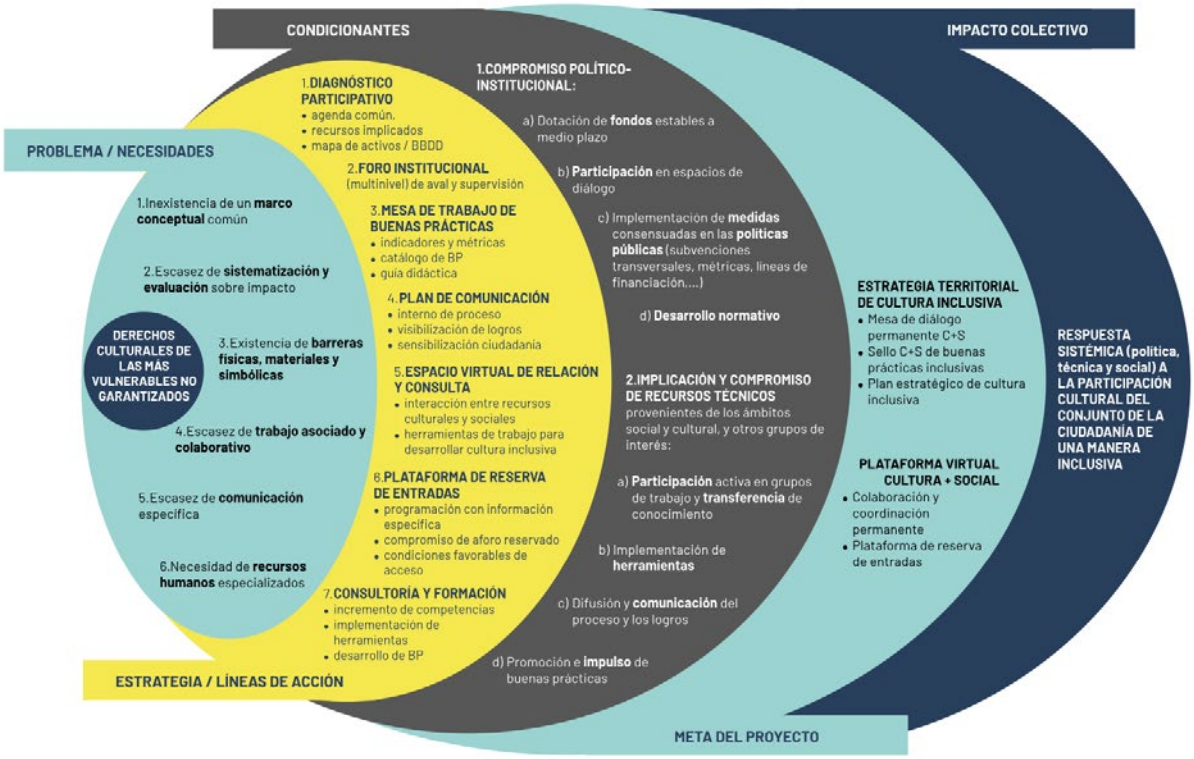
De este modo, el estudio diagnóstico nos ha permitido conocer la situación de partida, el problema y necesidades concretas sobre las que debemos trabajar e incidir, agrupadas en los seis ejes detallados. Ahora bien, ninguno de esos ejes puede abordarse por un único actor o recurso, ni desde una única perspectiva. Se requiere un abordaje multidimensional, que se retroalimenta y se refuerza, en clave de proceso. Y de ahí la importancia de la implicación de todo el ecosistema de actores.

Ningún cambio será posible sin que a nivel político-institucional se asuman e integren en las políticas públicas y la correspondiente normativa/legislación las medidas concretas que favorezcan una cultura inclusiva; sin una asignación de recursos adecuada; sin que las organizaciones generen un marco de trabajo interno y de coordinación externa que canalice las acciones inclusivas; sin que la ciudadanía se apropie de la cultura, y reivindique su papel; sin que se implementen las herramientas técnicas y tecnológicas que se requieren para incorporar sistemas de medición, o superar barreras físicas; sin una conciencia del contexto social y ambiental y el papel y el impacto de la cultura de manera transversal.

DIMENSIONES



Ahora bien, alcanzar dichos cambios no es sólo una cuestión de voluntad. **Se requiere un plan de trabajo, una estructura organizativa, sustentada por un aval institucional, y coordinada por un grupo motor.** A continuación se muestra de manera gráfica la teoría del cambio del proyecto Cultura + Social. De una manera global se refleja la estrategia propuesta a medio y largo plazo. En ella, cada uno de los recursos/actores del ecosistema Cultura + Social debe asumir su rol, y contribuir así al logro de la meta compartida.



2.2.
PROPUESTA DE FUTURO

Tal como se ha ido señalando a lo largo de todo el documento, el proyecto Cultura + Social impulsa y dinamiza un proceso participativo para lograr, colaborativamente con todo el ecosistema de actores del territorio valenciano, desarrollar herramientas y mecanismos, que nos acerquen a lograr una estrategia territorial de cultura inclusiva.

Para ello, desde el grupo motor liderado por la Asociación Adonar, y tomando como punto de partida la realidad existente, las experiencias y el potencial detectado durante esta primera fase de estudio y diagnóstico, y bebiendo asimismo de referentes de otras regiones y países, proponemos siete líneas de trabajo estratégicas, enfocadas a lograr unos resultados en clave de hitos y productos que, en la medida de lo posible, deberán ser apropiadas, validadas y desarrolladas de manera participativa.

1ª LÍNEA DE ACCIÓN: Diagnóstico participativo

De éste derivan las siguientes herramientas / elementos clave:

- **Mapa de activos / Base de datos cruzada**
  Fruto del mapeo iniciado, y que se nutrirá y actualizará de manera permanente, se está elaborando un mapa de activos que permita disponer de una base de datos útil en la que los recursos sociales y culturales en el se identifiquen, se ubiquen geográfica y temáticamente, y puedan interactuar fácilmente.

  Implicación para el ecosistema de actores: Para ello se requerirá que todos los recursos implicados accedan a formar parte de la base de datos, y se comprometan a nombrar un interlocutor en el marco de Cultura + Social, al que puedan dirigirse el resto de recursos en relación a iniciativas culturales inclusivas.

- **Agenda común (objetivos y estrategia compartida)**
  El estudio-diagnóstico, una vez presentado y compartido con los grupos de interés, dará paso a la constitución de los diferentes espacios de diálogo y reflexión, tanto institucionales como técnicos, que permitan ir abordando y matizando los retos encontrados, así como la estrategia propuesta, para que el proceso de impacto colectivo adquiera solidez.

  Implicación para el ecosistema de actores: Participación en los diferentes foros que se establezcan así como las mesas de trabajo.

2ª LÍNEA DE ACCIÓN: Foro institucional Cultura + Social y Espacio Técnico de Relación

- **Foro institucional Cultura + Social**
  Para que el proyecto de impacto colectivo por una cultura más inclusiva en la Comunitat Valenciana logre su objetivo, tanto de proceso como de impacto, es necesaria la implicación de los diferentes niveles de la Administración Pública de manera representativa de la multidimensionalidad de la iniciativa. Para ello, se propone crear un Foro institucional Cultura + Social que ejerza de aval y supervisión del proceso. Se establecerán unos canales de información propios y una sesión semestral de supervisión.

  Implicación para el ecosistema de actores: Nombrar un representante por área y por nivel administrativo que ejerza de interlocutor y asista a las sesiones de supervisión.

- **Espacio técnico de relación**
  Todos los recursos técnicos que han participado en el Estudio-Diagnóstico y han dado su confirmación, ya forman parte del Espacio Técnico de Relación. Este espacio cumple el objetivo de canalizar toda la información sobre los avances, las propuestas y las acciones que se van ejecutando, permitiendo así que los diferentes recursos puedan ir participando en ellas. Se ha establecido un canal de información periódico ("La inclusiva"). A partir de la devolución del Estudio-Diagnóstico el paso más importante es validar la propuesta de plan de acción, y canalizar la participación para desplegar las diferentes líneas de acción.

  Implicación para el ecosistema de actores: Confirmación de cada recurso técnico como parte del proceso para asegurar la recepción de la información, e implicación en los diferentes grupos de trabajo que se creen.

3ª LÍNEA DE ACCIÓN:
Grupo de trabajo 1: Diseño de métricas para la identificación e impulso de buenas prácticas

Para su desarrollo y enfocado a resultados, se proponen las siguientes acciones / herramientas / resultados esperados:

- **Encuentros de reflexión e intercambio**
  Se generarán foros diversos para el intercambio de buenas prácticas, tanto del propio territorio valenciano, que sirvan para visibilizarlos y aprender unos de otros, como con referentes de fuera. El primer encuentro se ha organizado desde el propio grupo motor, con ocasión de la presentación pública del estudio-diagnóstico. Se trata de una mesa redonda con dos referentes externos, de Cataluña y de Francia, moderada por el equipo de Econcult de la Universitat de València.

  Se propone además que la mesa de trabajo, además de trabajar en la identificación y sistematización de buenas prácticas, pueda impulsar un foro periódico, con una periodicidad aún por

decidir (anual o bianual), que permita poner en valor los avances en esta línea y pase a formar parte de la agenda cultural de la Comunitat Valenciana.

- **Mesa de trabajo específica para debatir y consensuar indicadores / métricas sobre buenas prácticas**
  En base a las necesidades detectadas, fundamentalmente los dos primeros ejes (falta de un marco conceptual y métricas que permitan la evaluación de iniciativas culturales inclusivas), se propone crear en primer lugar un grupo de trabajo que aborde estas temáticas. El grupo de trabajo generará su propia hoja de ruta y será apoyado y dinamizado por el grupo motor del proceso. Además de la propuesta de encuentros de reflexión que se acaban de mencionar, algunos de los productos y herramientas específicas que proponemos se pueden elaborar desde este grupo son:

  _ Elaboración de un benchmarking regional, nacional e internacional (Catálogo de buenas prácticas)
  _ Guía didáctica para la aplicación y desarrollo de iniciativas de cultura inclusiva

  Implicación para el ecosistema de actores: En función de las posibilidades e intereses de los diferentes recursos técnicos, se posibilitará la participación directa en la mesa de trabajo, adquiriendo en ese caso una serie de compromisos que se pacten. Los encuentros y herramientas que se organicen o elaboren, se compartirán públicamente y se tratará en todo caso de recoger opiniones con la voluntad de evaluar y mejorar el proceso de manera permanente.

4ª LÍNEA DE ACCIÓN: Campaña de comunicación y sensibilización

La metodología propia del proyecto Cultura + Social, y su enfoque en clave de proceso, se apoya en la comunicación y la información como elemento fundamental que permite la implicación y participación flexible y sostenible por parte del ecosistema de actores.

- **Sistema de información y comunicación técnica del proceso**
  Desde el grupo motor se establecen unos canales de comunicación permanentes, que irán mutando y mejorando a lo largo del proceso, y a medio plazo se apoyarán en la plataforma web Cultura + Social. El objetivo fundamental es que cualquier recurso social, cultural, o de otro ámbito interesado por formar parte del proyecto, conozca el estado del proceso en todo momento, las líneas de trabajo existentes, los retos que se están abordando, y en función de sus intereses, sus experiencias y su disponibilidad, pueda formar parte de la toma de decisiones.

- **Campaña Sensibilización a la ciudadanía**
  Como se ha expuesto en diferentes apartados del Estudio-Diagnóstico, la ciudadanía es también un actor importante en la construcción de una estrategia territorial por la cultura inclusiva. Por ello, desde el grupo motor se propone impulsar una campaña de sensibilización sobre los

derechos culturales y las prácticas inclusivas existentes. En fases más avanzadas del proceso, este trabajo previo de sensibilización facilitará realizar acciones de consulta ciudadana sobre la temática, que nutran asimismo el proceso y den voz a la ciudadanía.

Implicación para el ecosistema de actores: Debería ser la Administración Pública la que en mayor medida apoye y facilite el despliegue de la campaña de sensibilización. El resto de recursos, en el marco del Espacio Técnico de Relación podrán proponer y opinar sobre las diferentes acciones impulsadas, y sobre todo apropiárselas y hacerse eco entre sus círculos de acción.

5ª LÍNEA DE ACCIÓN: Plataforma web Cultura + Social

La necesidad de conocerse por parte de recursos del ámbito social y del ámbito cultural, y de disponer de espacios permanentes de encuentro y diálogo, ha generado la propuesta de desarrollar una plataforma web específica sobre cultura inclusiva que logre dos objetivos, el encuentro, la información, y además ponga a disposición herramientas que se vayan elaborando en el marco del proceso, y permitan a todos los recursos del territorio su aplicación y por tanto el desarrollo de iniciativas inclusivas desde la cultura.

- **Espacio de encuentro e información general alrededor de la cultura inclusiva**
  Desde el Espacio Técnico de Relación y las mesas de trabajo que se vayan generando, se recogerán por parte del grupo motor las demandas específicas que puedan canalizarse desde este espacio virtual de relación.

- **Caja de herramientas**
  Asimismo, la web se concibe como una "caja de herramientas" que acercará a todos los recursos diferentes productos y herramientas creados en el marco del proceso, algunas de las cuales ya se han propuesto y mencionado en este mismo documento (mapa de activos / Base de datos; catálogo de buenas prácticas y guía metodológica,...)

  Implicación para el ecosistema de actores: La página web es la socialización de los avances del proceso, por tanto, será el grupo motor apoyado por todos los recursos implicados quien liderará su desarrollo y evolución. Ahora bien, será útil sólo en la medida en que los recursos del territorio se la hagan suya y logremos que se convierta en el referente en cultura inclusiva, donde encontrar información cruzada y práctica que permitan desarrollar todo el potencial de la cultura inclusiva en la Comunitat Valenciana.

6ª LÍNEA DE ACCIÓN: Plataforma de reserva de entradas específica

Partiendo de una necesidad manifiesta por parte de los diferentes recursos, tanto espacios escénicos como entidades sociales, especialmente, y de referentes exitosos en otros territorios, se propone crear una plata-

forma de reserva de entradas en la que los programadores podrán informar de manera segmentada al tejido social, y éste a su vez tener un acceso más informado y asequible a entradas para los colectivos con los que trabajan. Respecto a la accesibilidad y las tarifas asociadas, será una de las cuestiones a debatir y consensuar por el conjunto de actores diversos (sociales, culturales, públicos y privados).

Implicación para el ecosistema de actores: Las implicaciones específicas para el ecosistema de actores se deberán definir en una mesa de trabajo creada específicamente con el propósito de codiseñar la plataforma. En cualquier caso, es previsible y la propuesta inicial contempla los siguientes compromisos:

· **Por parte de los espacios escénicos / programadores:** Formular la información relativa a la programación escénica incorporando datos específicos importantes para el tejido social, atendiendo a necesidades de los colectivos que normalmente no se tienen en cuenta, y comprometerse a un aforo mínimo, en condiciones equitativas, ofrecido al tejido social.

· **Por parte de las entidades sociales:** Solicitar la información específica que necesitan para poder incorporar en los itinerarios de intervención con los diferentes colectivos la oferta de artes escénicas.

7ª LÍNEA DE ACCIÓN: Desarrollo de servicios específicos de consultoría y formación

Por último, desde el grupo motor, partiendo de la experiencia en el acompañamiento a iniciativas artísticas con impacto social, el desarrollo de diversas evaluaciones en centros culturales, y las necesidades detectadas en el propio proceso de diagnóstico, se propone, de manera complementaria, la posibilidad de ofrecer diferentes servicios de formación y consultoría especializada en cultura inclusiva. En gran medida, se prevé que el grupo motor pueda hacer derivaciones, o ejecución de encargos específicos, según se detecten o manifiesten necesidades concretas. Algunos ejemplos de servicios que podrán ofrecerse son:

- Acompañamiento técnico en la implementación de sistemas de evaluación e indicadores de inclusión en equipamientos / iniciativas escénicas
- Formación de profesionales del sector cultural para incorporar criterios de inclusión
- Formación de profesionales del sector cultural para aplicar mecanismos y herramientas que favorezcan la accesibilidad de colectivos con diversidad funcional
- Derivación y acompañamiento técnico que atienda aspectos emocionales en el desarrollo de iniciativas inclusivas

2.3.

ECOSISTEMA DE ACTORES IMPLICADOS Y COMPROMISOS CON EL CAMBIO

El cambio sistémico requiere que todo el ecosistema de actores, cada perfil de actor, tome conciencia del rol que desempeña y contribuya al cambio global transformando a su vez lo que está en su campo de acción.

ADMINISTRACIÓN PÚBLICA

Recomendaciones específicas / Compromisos requeridos por el proceso:

Para lograr una transformación sistémica, un cambio de paradigma social, los poderes públicos deben asumir también una serie de cambios. Así, las recomendaciones que siguen parten en primer lugar de adquirir un compromiso con el propio proceso de cambio, y en segundo lugar, la responsabilidad de incorporar las medidas concretas que se consensuen en el marco del proyecto colectivo.

- Avalar el proyecto y apoyarlo dotándolo de recursos económicos de manera consorciada. De este modo se podrán superar barreras geográficas, sectoriales, y transversales-temáticas. La existencia de una estructura central de coordinación independiente hace viable esta fórmula, disponiendo del foro institucional como órgano de supervisión y control.

- Incorporar a cargos técnicos de la administración en los diferentes grupos de trabajo que se generen, específicamente en la mesa de trabajo de buenas prácticas para participar del debate y el consenso sobre indicadores de impacto social desde la cultura.

- Incorporar y aplicar las medidas y las herramientas que se vayan generando de manera colaborativa en el marco del proceso

- Desarrollar la normativa que resulte necesaria, así como impulsar los cambios en la existente, para hacer efectivos los derechos culturales de toda la ciudadanía de manera inclusiva.

- Incorporar mecanismos para la evaluación sobre el impacto social de la cultura en los diferentes instrumentos de que dispone y con que gestionan las políticas públicas.

Conviene enfatizar la importancia de **lograr una implicación transversal por diferentes áreas de la administración,** implicando, como mínimo, las áreas vinculadas a la cultura y a la inclusión social. No lograr esta transversalidad repercutirá de manera directa y negativa en la falta de coordinación y por tanto haría inalcanzable la meta de lograr una estrategia territorial de cultura inclusiva suficientemente respaldada.

ENTIDADES SOCIALES

Recomendaciones específicas / Compromisos requeridos por el proceso:

Para lograr una cultura inclusiva es indiscutible la necesaria implicación del ámbito social. No tendría sentido un trabajo de reflexión, de debate y de construcción colaborativa por la cultura inclusiva en el que no se implique el tejido social, aportando su bagaje, su conocimiento, su experiencia y sus necesidades. Esto requiere además una representación lo más amplia posible, para representar a la diversidad de colectivos. Sólo de este modo, además, el tejido social sentirá suyas las medidas y las herramientas que se generen, y las implementará en la medida que le correspondan.

- Participar activamente en los diversos grupos de trabajo que se generen, aportando la visión y la experiencia de la entidad, tanto en el plano directivo como técnico.
- Establecer canales internos de comunicación para lograr la transferencia del conocimiento generado en el marco del proceso, así como la transmisión de la información necesaria para el enriquecimiento del debate y el trabajo colaborativo.
- Implementar y utilizar las herramientas que se generen, contribuyendo a su evaluación y desarrollo cuando corresponda.
- Difundir y comunicar el proceso y sus logros entre su base social, siendo un canal de acceso a los colectivos en riesgo de exclusión.
- Favorecer y facilitar la participación directa de personas y colectivos en riesgo de exclusión social en el proceso de trabajo, y en su evaluación.
- Favorecer y facilitar la participación directa de personas y colectivos en riesgo y sus entornos en prácticas culturales.

Conscientes de la sobrecarga de trabajo habitual que se vive en el día a día de las entidades sociales, es importante recordar que **formar parte de un proyecto de impacto**

colectivo requiere de un compromiso de la entidad / institución en su conjunto, debe asumirse desde sus órganos de gobierno, delegando en los técnicos el esfuerzo que, equilibrado y viable con su día a día, pueda ser ejecutado en el marco de su trabajo.

ESPACIOS ESCÉNICOS / PROGRAMADORES

Recomendaciones específicas / Compromisos requeridos por el proceso:

Los programadores de espacios deciden las propuestas que llegan al público, conocen las tendencias creativas, el material con el que cumplen su función social, las programaciones no son inocentes, van cargadas siempre de sentido e intención de sorprender, de conmover, de emocionar, de divertir, de educar; los programadores son anfitriones del artista y del público, facilitan los encuentros sorteando las barreras. Muchas veces son artistas-programadores que tienen un conocimiento y experiencia valiosísimos, y el proceso de reflexión y trabajo colectivo al que invita Cultura + Social necesita de su implicación para que el público pueda ser cada vez más y más diverso, como lo es la sociedad.

Hasta ahora han participado de la fase de investigación 26 espacios escénicos, públicos y privados, de diferentes lugares de la Comunitat Valenciana. El proceso sigue abierto, y uno de los retos es ampliar el alcance logrando la implicación de salas de teatro de más municipios y una mayor representación de las tres provincias. Hemos podido constatar el interés y la voluntad, por lo que las recomendaciones a los recursos escénicos son:

- Participar activamente en los diversos grupos de trabajo que se generen, aportando la visión y la experiencia de gestión, así como las necesidades a las que se enfrentan.

- Establecer canales internos de comunicación dentro de sus equipos para lograr la transferencia del conocimiento generado en el marco del proceso, así como la transmisión de la información necesaria para el enriquecimiento del debate y el trabajo colaborativo.

- Implementar y utilizar las herramientas que se generen, contribuyendo a su evaluación y desarrollo cuando corresponda.

- Difundir y comunicar el proceso, sus avances y sus logros en su ámbito y redes de trabajo.

Los proyectos de impacto social transforman a todos los actores implicados, no solo al colectivo o la población vulnerable que participa. En este sentido queremos hacer énfasis en la importancia que tiene compartir con el equipo del espacio escénico, en toda su amplitud y diversidad (personal de sala, taquillas, personal técnico), así como con los artistas que forman parte de sus programaciones, la mirada y la intención inclusiva de las iniciativas que se irán ejecutando.

Los proyectos de impacto social transforman a todos los actores implicados, no solo al colectivo o la población vulnerable que participa.

ARTÍSTAS / COMPAÑÍAS

Recomendaciones específicas / Compromisos requeridos por el proceso:

El proyecto Cultura + Social se apoya en la certeza del potencial transformador del arte y la cultura. La creación artística es por tanto la base de todo, y el espacio que más ambicionamos que sea participativo e inclusivo. Por tanto, es obvia la relevancia de la implicación de creadores y artistas en el proceso de reflexión colectiva, tanto aquellas profesionales que ya han incorporado la mirada inclusiva, para aportar su experiencia y seguir aprendiendo, como las y los profesionales o compañías que todavía no han experimentado la creación desde este enfoque.

- Aceptar la invitación y unirse al proceso de reflexión y trabajo colectivo.
- Participar activamente en los diversos grupos de trabajo que se generen, aportando la visión y la experiencia desde la creación.
- Apoyar en la detección de indicadores de transformación social en creaciones inclusivas.
- Ayudar a identificar necesidades específicas y áreas de mejora desde el diálogo abierto con el ámbito social.
- Incorporar mecanismos de acompañamiento y sistematización que permitan evaluar el impacto social de las experiencias creativas vinculadas a sectores específicos de la población.

Los derechos culturales van mucho más allá del acceso, abarcan también la participación de todas las personas en la creación artística, para lo que es necesario un acompañamiento a los colectivos para que personas diversas se apropien de los espacios y los lenguajes creativos y se reconozcan a sí mismas como creadoras. **Sólo de la mano de los y las artistas, y de las experiencias vividas, y las ganas de seguir creando e innovando, el diálogo alrededor de una cultura inclusiva en la Comunitat Valenciana será rico,** e incorporará además las demandas de este sector que hace mucho, y no siempre se le reconoce, menos aún cuando además lo hace con el sobreesfuerzo que supone incorporar la mirada inclusiva.

ACADEMIA / CENTROS DE CONOCIMIENTO

Recomendaciones específicas / Compromisos requeridos por el proceso:

Alineado con la tendencia global y europea que enfatiza por fin el papel transversal de la cultura como factor de desarrollo y cohesión social, el ámbito académico y de formación profesional no puede no participar del diálogo y el debate para construir herramientas que logren, en efecto, desplegar una cultura más inclusiva. Su implicación en un proyecto de impacto colectivo es una necesidad para el proceso en sí, y una responsabilidad para la propia academia. **El beneficio es mutuo, pues aporta rigor al proyecto, potencia la transferencia y difusión de conocimiento, y permite a la academia vincularse y enriquecerse de la acción directa.**

- Implicarse en el proceso desde su rol de garante del conocimiento y fomentar el desarrollo del nuevo paradigma de ciencia abierta.
- Asesorar la línea de trabajo vinculada a investigación y análisis.
- Acompañar y retroalimentar el objetivo de lograr indicadores de impacto social desde la cultura.
- Introducir aspectos sobre impacto social desde la cultura y gestión inclusiva, en los diferentes postgrados especializados con una relación directa en la temática.

A medida que el proceso logre un mayor alcance será importante incorporar de manera transversal las diversas áreas de conocimiento (sociología, economía, trabajo social, bellas artes, gestión cultural, etc.), así como invitar a las diferentes sedes académicas de la Comunitat Valenciana.

MEDIOS DE COMUNICACIÓN

Recomendaciones específicas / Compromisos requeridos por el proceso:

Para avanzar hacia una cultura más inclusiva los medios son una pieza clave en cuanto a su **capacidad de capilarización social, desensibilización de la sociedad, y en definitiva de lograr incidencia en la opinión pública.** Asimismo, el lenguaje es un elemento fundamental para alcanzar una definición común y un reto compartido por la inclusión desde la cultura, y en este punto los y las profesionales de la comunicación tienen una gran responsabilidad a la hora de generar mensajes que contribuyan a levantar o derribar barreras simbólicas, por ejemplo.

Las principales recomendaciones que realizamos a los medios de comunicación en este punto del proceso son:

- Aportar la visión desde el paradigma de la comunicación respecto a la participación cultural y el impacto social de la cultura.
- Apoyar la línea de acción estratégica vinculada a comunicación y sensibilización.
- Difundir y comunicar el proceso, sus avances y sus logros en su ámbito profesional.

Estas recomendaciones las hacemos teniendo en cuenta que los medios de comunicación valencianos atraviesan un momento de redefinición que se suma a la situación precaria en las redacciones.

CIUDADANÍA

Recomendaciones específicas / Compromisos requeridos por el proceso:

Para alcanzar el impacto colectivo que propone el proyecto Cultura + Social, **es imprescindible llevar al debate público, en medios de comunicación y otras esferas ciudadanas, la importancia de exigir una cultura verdaderamente inclusiva.** La ciudadanía debe ser más consciente de la importancia de la democratización cultural, y del relevante papel que tienen en su reivindicación.

Por ello, nos atrevemos a sugerir, especialmente a las personas que consideran que participan de la cultura plenamente, que empiecen a prestar atención a los indicios, a las noticias, que cuando vayan al teatro miren a su alrededor y a escena, y que empiecen a detectar cuán homogéneo o diverso es el entorno en el que se mueven cuando disfrutan de la cultura, en cualquiera de sus formas o expresiones.

Por supuesto, a aquellas personas que no se sienten identificadas o interpeladas por la actividad cultural de su entorno, les animamos a cuestionar el porqué. Y al conjunto de la sociedad, pedimos que se hagan eco de cuán necesario es apoyar la cultura como bien esencial, y asuman también como propio el reto de exigir unas políticas culturales más inclusivas.

En fases posteriores del proyecto Cultura + Social se prevé realizar consultas ciudadanas, y promover un rol activo por parte de la ciudadanía en el proceso de construcción de una estrategia de democratización cultural.

- Seguir la evolución del proceso por una cultura inclusiva en la Comunitat Valenciana y hacerse eco del mismo.
- Apoyar las acciones de la campaña de sensibilización.
- Nutrir el debate y la reflexión de manera constructiva.

3 / CONCLUSIONES

El Estudio-Diagnóstico es una pieza clave en el proceso colectivo para construir una estrategia territorial por la cultura inclusiva a nivel de Comunitat Valenciana, empezando por las artes escénicas. La primera conclusión por tanto de la fase de investigación participativa es la buena acogida por parte de los diferentes recursos a la hora de abordar el tema, que nos ha permitido tejer vínculos que nos permiten afirmar que se dan las condiciones para impulsar este proyecto tan ambicioso.

Uno de los aspectos más significativos, y que nos reafirma en el camino iniciado, ha sido acompañar a muchos y muchas de las profesionales a sorprenderse de cuánto hacen ya por fomentar la inclusión, sin ser conscientes ni darle valor. Al tiempo que descubrían, sólo por el hecho de poner sobre la mesa el tema, un gran abanico de oportunidades de colaboración entre el tejido social y el cultural. Esta sorpresa, estas ganas, han quedado por tanto hambrientas, lo sabemos, corríamos el riesgo de generar expectativas, y ahora queremos poder responder a ellas, pero sólo lo podremos hacer todas juntas, y con un apoyo institucional a la altura del reto. El equipo de la Asociación Adonar se pone a disposición del proyecto de impacto colectivo por una Cultura + Social en la Comunitat Valenciana liderando el grupo motor y dinamizando el proceso para lograr sacar todo el partido al potencial que existe en el territorio.

Este estudio es la primera piedra que, de manera participativa, hemos puesto entre todas para construir un puente sólido entre el ámbito social y el ámbito cultural.

La escucha a un número significativo de representantes de los dos ámbitos, y de sectores que de manera directa o indirecta tienen que formar parte del cambio para lograr una cultura más inclusiva, nos ha dado mucha información para seguir reflexionando y elaborando herramientas que faciliten el camino.

Algunas de las **conclusiones generales** a las que nos ha llevado el estudio son:

- No existe una estrategia compartida ni un liderazgo institucional claro que priorice la implementación de políticas públicas que fomenten la participación cultural de toda la población de una manera efectiva.
- Es necesario generar espacios de reflexión y trabajo interdisciplinares e intersectoriales para juntas consensuar la definición de cultura inclusiva en la Comunitat Valenciana.
- Existen buenas prácticas que ya trabajan este campo, pero falta identificarlas, analizarlas, sistematizarlas para poder visibilizarlas y que la experiencia se convierta en un conocimiento compartido y nos permita avanzar e incrementar el alcance y el impacto social de la cultura.
- Se necesitan canales de comunicación permanentes para una interacción e intercambio eficaz entre los ámbitos social y cultural, de una manera coordinada, que favorezca dinámicas equitativas.
- Faltan herramientas prácticas, compartidas por los diferentes actores del ámbito social y el ámbito cultural, que faciliten la implementación y el aprovechamiento de iniciativas inclusivas desde la cultura.
    - _ Para superar barreras, sobre todo físicas y materiales, para garantizar el ejercicio pleno de los derechos culturales de algunos colectivos.
    - _ Para la evaluación de las iniciativas, de manera que podamos revisar y mejorar lo que hacemos y aprovechar realmente todo lo que se puede hacer si se sabe cómo.
- La ciudadanía es un actor importante también en la construcción de una estrategia de cultura inclusiva, y por ende se debe promover la conciencia y la sensibilización sobre los derechos culturales.

Ahora bien, estas líneas de trabajo detectadas tienen un componente muy operativo, llaman a la acción, y como decíamos, existe la voluntad por parte de los y las profesionales de hacerlo, pero para alcanzar de verdad logros significativos, es necesario que a nivel estratégico e institucional se asuman las siguientes premisas:

1. Es imprescindible un apoyo institucional y político fuerte, que se comprometa además a implementar las medidas y las herramientas que se consensúen en el marco del proceso colectivo.
2. El abordaje de las necesidades detectadas sólo es posible desde una óptica multidimensional, que requiere asimismo un compromiso político transversal, desde diferentes áreas de la administración.
3. La estrategia por una cultura inclusiva requiere de una construcción colectiva, que permita un cambio sistémico, asumiendo por parte de todos los agentes implicados su responsabilidad en el proceso.
4. Los cambios sistémicos se producen en el medio-largo plazo, lo que requiere una apuesta estable especialmente a nivel político e institucional.

BIBLIOGRAFÍA

Durante la fase de estudio-diagnóstico se ha recabado y consultado mucha documentación. Sin ánimo de ser exhaustivos en la recopilación, nos parece interesante compartir algunas de las referencias.

FUENTES ESTADÍSTICAS

· La participación cultural en la Comunidad Valenciana. Encuesta 2017. Universitat de València.
http://ovc.gva.es/va/

· Encuesta de hábitos y prácticas culturales 2018-2019. Ministerio de Cultura y Deporte. Gobierno de España.
https://www.culturaydeporte.gob.es/dam/jcr:1712f192-d59b-427d-bbe0-db0f3e9f716b/encuesta-de-habitos-y-practicas-culturales-2018-2019.pdf

· El estado de la pobreza. Seguimiento del indicador de pobreza y exclusión social en España 2008-2019. Comunidad Valenciana. EAPN - European Anti Poverty Network. 2020
https://www.eapn.es/estadodepobreza/ARCHIVO/documentos/Informe_AROPE_2020_COMUNITAT_VALENCIANA_2jmc460.pdf
https://www.ine.es/ss/Satellite?L=es_ES&c=INESeccion_C&cid=1259941637944&p=1254735110672&pagename=ProductosYServicios/PYSLayout

· Informe sobre Exclusión y desarrollo social en la Comunitat Valenciana. Resultados de la Encuesta sobre Integración y Necesidades sociales 2018. Fundación Foessa. 2019
https://www.foessa.es/viii-informe/infomes-territoriales/
https://www.foessa.es/encuestas-sobre-integracion/exclusion-social/la-composicion-de-la-exclusion-social/

MARCO NORMATIVO

· Consell Valencià de Cultura, Comissió Jurídica, Informe sobre el derecho a la cultura. 2013
http://cvc.gva.es/archivos/Informesobreelderechoalacultura.pdf

· 'Fes Cultura': Plan Estratégico Cultural Valenciano 2016/2020
http://ovc.gva.es/es/plans-estrategics

· Plan Valenciano de Inclusión y Cohesión Social 2017-2022
http://inclusio.gva.es/documents/610460/165319795/Plan+Valenciano+de+Inclusi%C3%B3n+y+Cohesi%C3%B3n+Social+2017-2022.pdf/c18e8aa6-bdfa-4fd6-81ba-98e5ca719cd1

· Conclusiones del Consejo de la Unión Europea sobre el Plan de trabajo en materia de cultura 2019-2022
https://eur-lex.europa.eu/legal-content/ES/TXT/PDF/?uri=CELEX:52018XG1221(01)&from=EN

SELECCIÓN DE ARTÍCULOS Y OTRAS REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

· Explorando los derechos de participación cultural y nuevas maneras de acceso a la cultura. Sergio Ramos Cebrián. Periférica Internacional. Revista para el análisis de la cultura y el territorio. 2020.
https://revistas.uca.es/index.php/periferica/article/view/5593/5873

· Cultura, políticas públicas y bienes comunes: hacia unas políticas de lo cultural. Nicolás Barbieri. Kult-ur. Revista interdisciplinària sobre la cultura de la ciudad. 2014
http://www.e-revistes.uji.es/index.php/kult-ur/article/view/1255

· Culturas... ¿De cualquiera?. Nicolás Barbieri. Revista Contexto y Acción. 2019
https://ctxt.es/es/20190417/Firmas/25638/cultura-igualdad-participacion-Nicolas-Barbieri-Dobladillo-Zaragoza.htm

· Encauzamiento del cambio: cómo lograr que el impacto colectivo funcione. Stanford Social Innovation Review. 2011
https://www.collectiveimpactforum.org/sites/default/files/Encauzamiento_del_cambio.pdf

· Comunidad, participación y desarrollo. Teoría y metodología de la intervención comunitaria. Marco Marchioni. Editorial Popular. 1999
https://comunidadmdq.files.wordpress.com/2014/04/comunidad-participacic3b3n-y-desarrollo-m-marchioni.pdf

OTROS

· La cultura en los objetivos de desarrollo sostenible. Guía Práctica para la acción local. Ciudades y Gobiernos Locales Unidos. 2018
https://www.uclg.org/sites/default/files/cultura_ods.pdf

· Brainstorming Report. Social Inclusion: Partnering with other sectors. Voices of Culture. Structured Dialogue between the European Commission and the cultural sector. 2018
https://www.voicesofculture.eu/wp-content/uploads/2018/10/FINAL-Brainstorming-report-SD7-Social-inclusion.pdf

· Libro Blanco de la creación, formación y desarrollo de públicos de la cultura. Proceso de elaboración a propuesta de la Comisión de Cultura del Congreso, liderado por el Ministerio de Cultura y Deporte desde 2018.
https://culturayciudadania.culturaydeporte.gob.es/libro-blanco.html

CULTURA
+ SOCIAL

CULTURAMASSOCIAL.ORG